

ENCUENTROS

CIUDAD, MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO

ISSN: 2581-4995 (En línea)

#SalvemosSanturbán

#SomosAguaSomosVida

Febrero de 2026 | Bucaramanga, Santander (Colombia)

EDICIÓN

54





REVISTA ENCUENTROS

ISSN: 2981-4995 (En línea)

Núm. 54 - Febrero de 2026
Bucaramanga (Colombia)

Dirección

Luis Álvaro Mejía A.

Comité editorial

Jorge Castellanos Pulido
Rafael Téllez Sánchez
Jairo Puente Bruges

Revisión editorial y de estilo

Juandiego Serrano

Comunicaciones

Wilson Barrios Rojas

Diseño

Harold Rivera Gómez

Contacto y recursos web

revistaencuentros.santander@gmail.com
www.fusader.org
www.concienciaciudadana.org

Apoya



CONTENIDO

EDITORIAL

Editorial #54 4

OPINIÓN

Mala semilla 6

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

**Frente al asecho de la
ultraderecha, agrupémonos
todos** 8

Por: Carlos Arturo Rodríguez Díaz

**Amenazas al estado social de
derecho** 12

Por: Alberto López de Mesa

**Noris Mendoza Pérez. In
memoriam** 16

Por: Naid Núñez Castillo

GEOPOLÍTICA

**Colapso global
(parte II)** 20

Por: Rafael Téllez Sánchez

ECONOMÍA

**El Banco de la República
empuja la economía hacia
la enfermedad holandesa** 34

Por: Arturo Cancino Cadena

**La democracia económica:
otra falacia de la modernidad
neoliberal** 40

Por: Gonzalo Jiménez R.

REFORMA AGRARIA

**Pacto Nacional por la
implementación de la Reforma
Agraria y Acuaría Estructural
Integral y Popular** 44

Por: Gobierno Nacional, Pueblos Indígenas,
Pueblos Negros, Afrodescendientes, Raizales y
Palenqueros y Comunidades Campesinas

GAS DE LA RISA

**Muchas enfermedades y
muertes por el gas de la risa** 50

Por: Jairo Puente Bruges

TECNOLOGÍA

**Prioridades, actores y
comunidades en la construcción
de un bienestar común** 54

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

CUENTO

Ulises en Cartagena 60

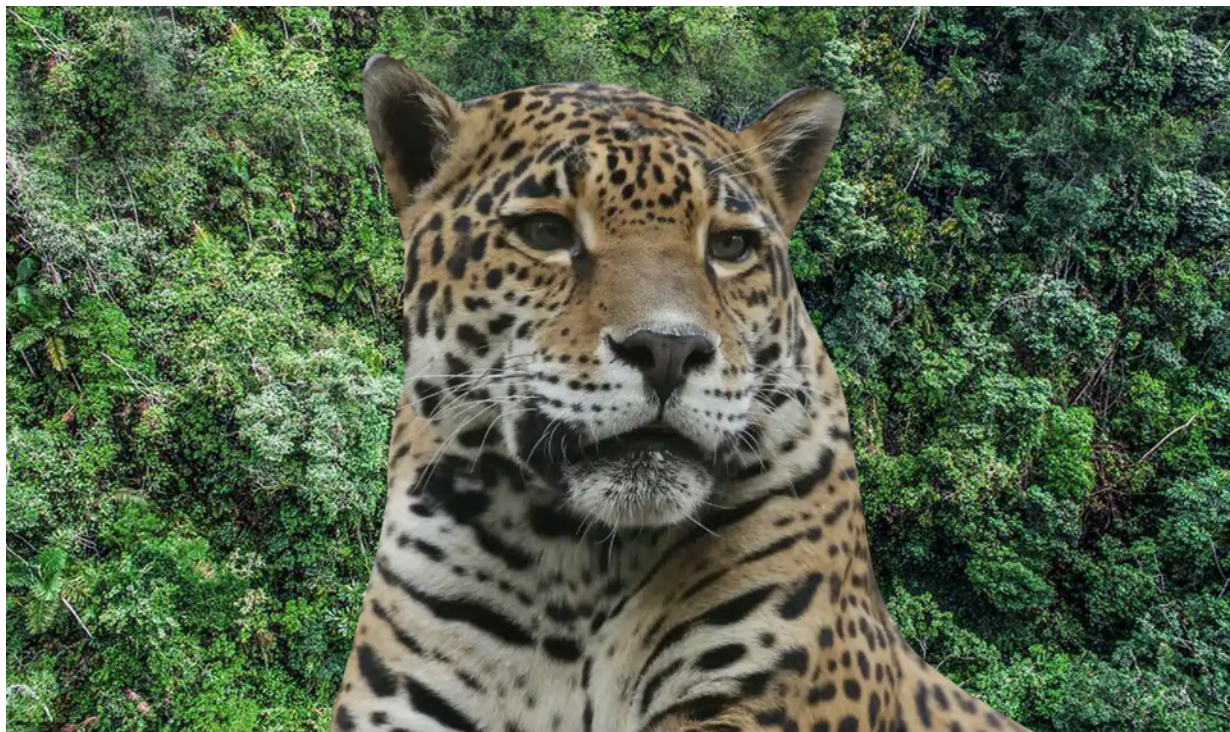
Por: Enrique Uribe Carreño

ENSAYO

**Álvaro Mutis: monarquía y
celebración del fracaso** 66

Por: Pablo Montoya

ENCUENTROS 54



4

“La gran riqueza de Colombia está en la diversidad de su gentes, culturas y de sus extraordinarios ecosistemas biodiversos, con sus dos mares Atlántico y Pacífico, el Chocó biográfico, sus ríos, afluentes y humedales, sus corredores biológicos como el corredor del jaguar, la Amazonía, entre muchos otros contrastes, que hacen de éste país inspiración literaria... La gran desigualdad en Colombia no le permite crecer para generar riqueza y bienestar para todos/as/es; lo ubican como uno de los más desiguales del planeta... En Colombia por varias décadas, han persistido altas desigualdades y baja productividad... Solo conociendo la realidad es posible

definir medidas y políticas adecuadas y sostenibles que permitan cerrar las brechas existentes...” PNUD, en el Informe de Desarrollo Humano Colombia (2024). Solo conociendo la realidad, asumiendo la desigualdad como uno de los pilares del proyecto político, permiten que en el 2022 llegue a la presidencia Gustavo Petro. Los pilares del Plan Nacional de Desarrollo establecen cinco ejes de transformación: ordenamiento del territorio alrededor del agua y justicia ambiental, seguridad humana y justicia social, derecho humano a la alimentación, transformación productiva, internacionalización y acción climática y convergencia regional.

En concordancia con el Plan Nacional de Desarrollo, el presidente Petro presenta ante el Congreso, una serie de iniciativas de Ley que permitieran desarrollar los diferentes programas que van a contribuir a superar los altos niveles de desigualdad. Se niegan las reformas tributarias, se archiva la reforma a la salud, y así cualquier iniciativa de la Presidencia, son archivadas. El Congreso fue una de las principales talanqueras para el cumplimiento de los compromisos sociales plasmados en el PND. A ésta actitud por parte del Congreso, se suma la postura de la Corte Constitucional y del Consejo de Estado. Así mismo, los medios de comunicación del establecimiento, actuando como opositores del gobierno y buscando desprestigiar la gestión que realiza el Presidente Petro. Así mismo la Corte Constitucional declara inconstitucionales los artículos 100 y 101 del Plan Nacional de Desarrollo, normas que permitían la contratación directa bajo la figura de “Asociación Público Popular, que permitía la contratación de proyectos de mínima cuantía, con organizaciones populares y Juntas de Acción Comunal. La demandante es la abogada Carolina Deik, primera dama de la actual Alcaldía de Bogotá.

El establecimiento no se dio cuenta que el Presidente Petro recorría caminos y abrazaba esa otra Colombia, mayorías que han estado históricamente negadas, relegadas sin una mano del estado que les permitiera dignificar su vida. Su presencia les dio la posibilidad de entender que si era posible el cambio. Que sí existían oportunidades y esperanza. La gratuidad en la educación, la ampliación de infraestructura educativa a todos los niveles y con un cubrimiento nacional, el apoyo a la salud pública que

hoy demuestra que el fortalecimiento de hospitales y puestos de salud para dar atención primaria, contribuye a mejorar las condiciones de salud de los habitantes de esos territorios. La Guajira y el Chocó han disminuido la mortalidad infantil y de las madres gestantes.

En cuanto a la Reforma Agraria avanza, entregando tierras a víctimas de la violencia, a campesinos pobres, a indígenas y poblaciones afro, logrando fortalecer la seguridad alimentaria y generar dinámicas económicas que les permita superar sus condiciones de vida. Hoy el sector agrícola es uno de los sectores que dinamizan la economía del país.

“Petro abre caminos y deja una huella que no se podrá borrar... ha traído por primera vez la voz de los nadie”, Hernando Gómez Buendía. Petro, integra a esa Colombia diversa y dispersa, abraza con la fuerza de la esperanza ese renacer para la vida, y demuestra que los fundamental es conocer y entender que el cambio abre corazones y llena los ojos con la luz de la esperanza. Ese pueblo, más los pobres de las grandes ciudades, la juventud y muchos hombres y mujeres que hoy creen en el cambio, y se fortalece una alternativa real para continuar por el camino abierto por el Presidente Petro.

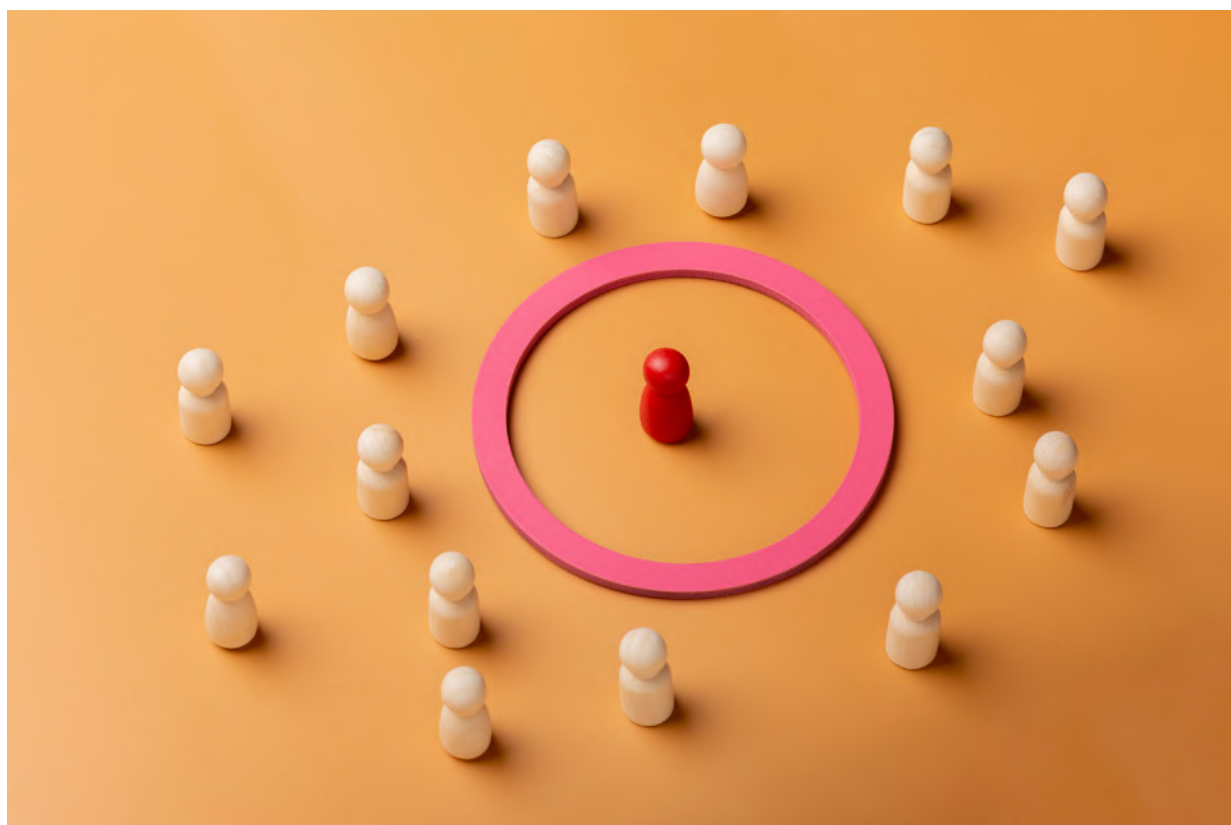
La imagen favorable del presidente Gustavo Petro, creció en la recta final de su gobierno, según lo revela la encuesta del Centro Nacional de Consultoría, donde la aprobación del mandatario se ubicó en el 54.5 %. “Gracias pueblo de Colombia. Me iré feliz del gobierno”.

Mala semilla

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Periodista

6



Lo que hoy se presenta como un choque de poderes entre el Gobierno Petro y las altas cortes es, en realidad, la consecuencia final de

una degradación incubada durante años. No estamos ante un simple arrebato presidencial, o un conflicto institucional, asistimos al resultado de una invasión

política de la justicia que ha sido promovida, tolerada y aprovechada por amplios sectores de la clase dirigente y cuyo principal responsable ha sido el uribismo y su concepción utilitaria del Estado.

Desde comienzos del siglo, la relación entre poder político y altas cortes perdió la distancia respetuosa que exige la separación de poderes, pues hace algunos años el uribismo confrontó abiertamente a magistrados que tomaron decisiones que para ellos eran perjudiciales, pero también deslegitimó y ultrajó sin pudor a la justicia cuando esta investigó alianzas con el paramilitarismo, interceptaciones ilegales, ejecuciones extrajudiciales o masivas prácticas de corrupción legislativa. El plan contemplaba la idea de plantar una semilla envenenada al repetir que los jueces eran enemigos con motivaciones políticas ocultas y no árbitros constitucionales.

Pero la agenda secreta era de otros, porque es en tiempos de los gobiernos de Uribe (el primero y el espurio) cuando comenzó la debacle que hay hoy, pues cuando desde la cúspide del régimen se desacredita a las altas cortes, se inculca la idea de que la justicia sólo es respetable cuando avala al poder. Fue esa lógica fascistoide la que ejerció una presión permanente sobre magistrados y fiscales, y alimentó un clima en el que la independencia judicial pasó a verse como obstáculo y no como garantía democrática.

Pero el ataque no fue sólo retórico. La disputa por ternas, apoyos y cuotas en los órganos de control convirtió la elección de magistrados en una treta clientelista más.

Después de que Uribe fuera desautorizado por la Corte Constitucional para eternizarse en el poder (que fue siempre su intención), el uribismo entendió que influir o controlar las altas cortes era tanto o más estratégico que ganar elecciones y comenzó un proceso de degradación en todo el aparato judicial que suplió las calidades jurídicas de magistrados y funcionarios por su sometimiento a la voluntad de un cacique.

Cuando la política penetra de semejante manera la estructura judicial, la contamina hasta el tuétano, institucionaliza el pago de favores, legitima las venganzas institucionales y los cálculos de oportunidad, hasta que el ciudadano termina por aceptar que una decisión judicial puede derivarse de una maniobra política.

Por eso, el enfrentamiento entre el presidente Petro y las cortes no es más que el resultado inevitable de esa mal habida estrategia de cooptar la justicia para que atienda servilmente los intereses de la política y cubra de impunidad a los corruptos. La confianza pública fue socavada por años de ataques sistemáticos, de reformas impulsadas con ánimo de revancha y de intentos por moldear la justicia a la medida del poder. Y aunque ningún sector de la política tradicional puede proclamarse completamente inocente, el uribismo dejó una huella particularmente profunda en esa dinámica de confrontación y descrédito, una campaña sucia que Colombia no puede permitir que se prolongue en el tiempo porque cuando la política degrada moralmente a la justicia, la democracia entera se corrompe y se envilece.

Frente al asecho de la ultraderecha, agrupémonos todos

Por: Carlos Arturo Rodríguez Díaz

Exdirector regional, Organización Internacional del Trabajo (OIT). Expresidente, Central Unitaria de Trabajadores de Colombia (CUT)

8

Sigo afirmando que la polarización parece tendencia mundial y que la desilusión con la democracia, la economía de mercado y los gobiernos recorre el mundo entero. En los últimos años, la política europea ha vivido un recrudecimiento de los discursos polarizantes, que dividen a sus habitantes e incitan al odio. La violencia verbal y los discursos radicales en Europa están

sembrando una semilla de odio e intolerancia que ya comienza a tener nefastos resultados.

Así las cosas, da congoja decir, que en donde han terminado las hostilidades, la calma se debe más, a las victorias o derrotas en el campo militar, que a las negociaciones. Lo ocurrido entre Israel-Palestina es quizás la ilustración más cruda de esta tendencia belicista que nos indica que estamos



regresando a los peores momentos de la Guerra Fría, en donde la humanidad vivía bajo la permanente amenaza de una conflagración que podría borrar toda manifestación de vida.

De otra parte, en Latinoamérica, la ineficacia de la justicia, la inequidad y la corrupción son un caldo de cultivo que la hacen una Región disfuncional. Mientras las democracias están en riesgo, los ciudadanos se muestran cada vez más desesperanzados, lo que amerita trabajar por más y mejor democracia. El Estado Social de Derecho podría estar en peligro, al conocerse recientes datos que nos dicen que al 28% le da lo mismo vivir bajo un sistema democrático o autoritario y al 54% le es indiferente que sea o no democrático, si resuelve los problemas.

En América Latina, hoy menos de la mitad de la ciudadanía apoya la democracia y en mayor o menor grado, cunde el desencanto. Según algunos analistas, el porcentaje de latinoamericanos insatisfechos con el funcionamiento de la democracia pasó en menos de una década, del 51 al 71%.

La crispación en el estado de ánimo social es cada día más alta y está alimentada por una creciente discrepancia entre las mayores demandas ciudadanas y la falta de capacidad para resolver los problemas por parte de las élites políticas. La reputación de los políticos está mermada por los escándalos de corrupción y tenemos instituciones del siglo XIX, con paradigmas del siglo XX, para gobernar sociedades complejas del siglo XXI.

Hoy los ciudadanos están exigiendo a las democracias mejores procedimientos de participación y cuantificables resultados en áreas específicas como: Empleo, seguridad social, educación, igualdad de género, pensiones dignas, seguridad ciudadana y Derechos a las minorías étnicas.

Las nuevas tecnologías cambian totalmente la forma de entender y hacer política, lo que exige mayor inversión en gobernanza que es: Democracia, Derechos, Equidad, Inversión, Crecimiento, Diálogo y Negociación.

Como lo observamos en la introducción de este artículo, la desazón ciudadana es evidente, al igual que el asomo de las políticas que contravienen el Estado de Derecho; por ello, y ante el inusitado avance de la ultraderecha a nivel mundial, destacados investigadores sociales se dieron a la tarea de estudiar a profundidad las causas que la

motivan y, en sus conclusiones las describen como inquietantes, pues son la suma de un hegemonismo depredador y una ilustración oscura.

Caracterizan al hegemonismo depredador como un imperialismo sin límites para controlar territorios y obtener rentas con su poder coercitivo. Conciben la fuerza como el único fundamento del Derecho. Afirmen que los valores universales, como la Igualdad, la Democracia y los Derechos Humanos carecen de significado. Que son inevitables el conflicto, la jerarquía y la acumulación de riqueza. No buscan convencer, sino impactar. No buscan construir, sino destruir. Es un movimiento de venganza y revancha. La Ilustración oscura no cree en la democracia como horizonte inevitable; más bien la considera un obstáculo para ciertos proyectos de orden, eficiencia o poder.





Recordemos que la Ilustración Oscura es lo contrario de la Ilustración conocida como el siglo de las luces surgida en Europa en el siglo XVIII, que se constituyó en un movimiento intelectual, filosófico y cultural y promovió el uso de la razón humana, el conocimiento científico y la educación para combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía. Este movimiento sentó las bases de la Revolución Francesa.

La crispación que hoy se evidencia, está generando una peligrosa polarización que nos enfrenta y paraliza. Hoy la prioridad debe ser ayudar a Sofocar el Odio y a materializar el diálogo, la participación y el consenso. Necesitamos hacerlo en paz,

para que la tolerancia y el pluralismo sean un principio rector de la vida. Recordemos que pensar distinto no implica enfrentarse, es entrelazar visiones para construir miradas colectivas que permitan fortalecer los propósitos comunes.

Frente a esta realidad y entendiendo que sofocar el odio es construir democracia, se hace imperativo que todos los demócratas cerremos filas en torno del Estado Social y Democrático de Derecho, llamando a No Votar por la Derecha ni menos por la ultraderecha, porque ponen en peligro los Derechos ciudadanos al cercenar la democracia.

Amenazas al estado social de derecho

Por: Alberto López De Mesa

Escritor, titiretero

12



El presidente Gustavo Petro, desde que gobernó como alcalde mayor de Bogotá y más ahora como

presidente de la República, ha valorado la expresión participativa de las multitudes como la suprema instancia en los procesos

estatales, “el pueblo es el constituyente primario” afirma con irreductible convicción. Tal criterio, seguramente tiene algo de inspiración ahora cómo estadista, pero en lo fundamental lo ha depurado a lo largo de su trasegar en el ejercicio político: de hecho, al haber participado en más de 10 procesos electorales (para Concejal, Constituyente, Representante a la Cámara, Senador, Alcalde y Presidente) ha acompañado y/o representado las demandas de gremios, comunidades, movimientos estudiantiles, grupos identitarios y etcétera de sectores sociales, al respecto, en la planeación de la campaña electoral en 2018 nos exigió a los candidatos a Cámara y Senado “que hiciéramos pedagogía organizativa que tratar a las gentes cómo meros votantes es vulgar utilitarismo de politiqueros, es el proselitismo que han practicado los corruptos de los partidos tradicionales”.

Cómo Alcalde mayor del Distrito Capital, Gustavo Petro, con el lema “Bogotá Humana” le correspondió al pueblo que lo eligió haciéndolos partícipes de labores urbanas, cómo la conservación de parques, la preservación de humedales y la recolección de basura, esto último, monopolizado por una familia, quienes en reacción por la mengua de su negocio, en pleno diciembre paralizaron los carros recolectores,

haciendo de las calles basureras fétidas, y el primero de enero de 2013, los medios de comunicación, alertados o cómplices de la alevosía, registraron con sus cámaras la inmundicia difundiendo como flagrante atentado a la salud pública.

El procurador Alejandro Ordóñez, fascista declarado, no dudó en sancionar al alcalde Gustavo Petro, inhabilitándolo de su cargo por 15 años para ejercer cargos públicos. Esto es el denominado *Lawfare*, el uso de acciones legales como afrenta contra gobernantes y funcionarios contrarios a los intereses de la ultraderecha y/o magnates capitalistas (ejemplo, en Brasil encarcelaron a Lula y destituyeron a su sucesora Dilma Rousseff)

Esa vez Petro se defendió de la acusación recurriendo a instancias legales pero también al acompañamiento de la ciudadanía, electores y favorecidos por sus obras, finalmente, en 2014, logró regresar a la Alcaldía después de que una acción de tutela se fallara a su favor y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) emitiera medidas cautelares en su favor, pero el respaldo de la gente que se emplazaba todos los días frente al edificio de la alcaldía, sin duda amedrentó a los políticos opositores.



La valoración de las manifestaciones populares por parte de los líderes sociales y políticos no es facultativo sino imprescindible, dado que es la única fuerza que contrarresta la indolente y omnímoda codicia de la minoría megarica, representados en los gobiernos por la ultraderecha para impedir todo avance social: la gratuidad de la educación y la medicina preventiva, la subida del salario mínimo vital, la subida de las pensiones, hasta para negar la evidencia científica de que estamos ante una emergencia climática. Y cuando no logran bloquear esos avances por vías democráticas, recurren al asalto de las instituciones y en el caso colombiano hasta el atentar contra la integridad del líder.

Ya como presidente de Colombia, Gustavo Petro, en la plenitud de su madurez como político y humanista, más que progresista oficia la democracia contemporánea en la que ha devenido su política.

Justamente en la estrategia de campaña para ganar las elecciones y lograr la presidencia convocó a representantes de diversos partidos que comulgaran con su programa de gobierno y conformó la coalición plural Pacto Histórico, en la que incluso se infiltraron tipejos de mala leche.

Como presidente electo, presentó al Congreso las reformas estructurales que prometió en campaña, más la oposición furibunda con mayorías en el Senado, valiéndose de toda maña votaron en contra sin el menor análisis, debió pues convocar al pueblo a que manifestaran en las calles su apoyo y, de hecho, fue multitudinario el respaldo, gracias a lo cual, procedió, por decreto, a ejecutar parciales medidas reformadoras: restitución de tierras a desalojados haciendo partícipe al campesinado de la industrialización

del agro, otorgando bonos pensionales a la tercera edad, propiciando la medicina preventiva en todo el territorio nacional y etcétera de medidas para mitigar la desigualdad histórica demostrando que mejorar el ingreso y la calidad de vida de la gente contribuye al crecimiento económico, contrario a lo que divulgan economistas partidarios del neoliberalismo. Ya está visto que a empresarios y banqueros les enerva la palabra Derechos, en su léxico, al tan codicioso, prefieren hablar de necesidades, es decir cuantiosa demanda de servicios que ellos venderán.

Casualmente, cuando me documentaba para escribir esta columna, el Consejo de Estado suspendió provisionalmente el decreto presidencial de aumento del salario mínimo vital, exigiendo una rectificación que considere aspectos economicistas y no lo que manda el artículo 53 de la Constitución Nacional. Esta vez la ciudadanía convocada a reclamar su derecho al ingreso vital concurrió a las plazas en su mayoría espontáneamente, cómo no, si hasta los candidatos de la oposición, en vísperas de elecciones, sin disimular la doble moral, tuvieron que decir que estaban de acuerdo con el salario mínimo vital, de lo contrario perderían votos significativos.

Vale aclarar, que el procurar la manifestación popular, para Gustavo Petro no es un acto utilitarista ni coyuntural, lo demuestra lo pedagógico de sus discursos en procura de concientizar a la ciudadanía sobre la pertinencia de sus reformas al sistema impuesto, sobre lo justo de sus demandas y ante todo lo trascendental que es el que los pueblos se reconozcan como instancia imprescindible al concebir los fundamentos de la democracia y en defensa del Estado social de derecho. En ese sentido, los pueblos empoderados de su condición como Constituyente primario,



una vez conscientes de su realidad ha de ser consecuente de su dignidad consumando sus atributos en tres planos: en las democracias participativas con derecho a elegir y ser elegido, con derecho a ser consultado en las ejecuciones de los planes de desarrollo que puedan afectar su integridad o su medio ambiente, y, si por el despotismo de un mandatario o por un sistema de gobierno opresor su existencia es aciaga en ignominiosa su deber es la revolución. Ergo, si consideramos la valiente posición del presidente Petro ante la ONU deplorando los bombardeos a Palestina por parte del

ejército israelí, así como la belicosos violación de soberanías en el medio oriente, en África y en Suramérica por el imperio estadounidense, se entiende que la valoración de la expresión de la multitud es la tesis trascendental de un estadista atento a la contienda económica y geopolítica de las grandes potencias y de los máximos poderes del capitalismo.

En los atributos éticos de los pueblos están las defensas contra cualquier abuso inhumano que desde la codicia emprendan los supremos del mundo.

Noris Mendoza Pérez. *In memoriam*

Por: Naid Núñez Castillo

Lideresa social y ambiental (Veeduría CASA). Activista política en temas de mujer y género. Fotógrafa de flores y orgullosa mamá

16

“La ignorancia de su propia historia de luchas y logros ha sido una de las principales formas de mantener a las mujeres subordinadas”

GERDA LERNER



Las luchas y reivindicaciones feministas en el Departamento de Santander son complejas, hablar de igualdad de género y defensa de derechos de las mujeres, es una labor de valientes, de heroínas invisibles que labran caminos en las trochas inhóspitas del acervo cultural de un territorio de tradiciones arraigadas y latente conservadurismo, justo ahí, donde el caparazón cultural es más resistente se arraiga el trabajo de nuestra compañera Noris Mendoza Pérez Q.E.P.D; quien éste 26 de enero de 2026 abandonó el espacio terrenal para asumir la justa lid desde el más allá feminista por la población vulnerable; Lamentablemente no tuve todas las oportunidades que hubiese

querido de compartir con ella y escuchar sus interesantes intervenciones, pero las pocas que compartí, fueron suficientes para percibir su amplio conocimiento, convicción académica, jurídica y social con respecto de la igualdad de género y el respeto a los derechos de la mujer como cimiento en la construcción de una sociedad justa y equitativa; Su vehemencia por transmitir una visión legal para superar las brechas de género, persistiendo en motivar a la participación y el conocimiento de la temática feminista desde lo pragmático o colectivo serán sin duda un legado para los que tuvimos el privilegio de conocerla y las generaciones venideras que caminan a nuestro lado.

“Cualquiera que sea la libertad por la que luchamos, debe ser una libertad basada en la igualdad”

JUDITH BUTLER

18

A pesar de los desafíos y su ausencia física, Noris Mendoza, seguirá siendo un referente como abogada, activista, feminista y compañera entrañable de lucha; desde la Plataforma Agenda Mujeres De Santander, rendimos un sencillo reconocimiento de gratitud y admiración por la llama perenne que encendiste en cada una de las mujeres que te conocimos y oímos, con la certeza que pasaremos la posta a la nueva generación feminista que se enfrenta a los múltiples e intrincados retos que presenta el mundo de los derechos de las mujeres.

Honar el legado de Noris, será un compromiso y una tarea permanente de capacitación y movilización social, donde todas y cada una de nosotras desde nuestros espacios, territorios y organizaciones continuaremos la reivindicación histórica por una sociedad libre de discriminación y violencias. En pleno Siglo XXI donde persisten las marcadas asimetrías y las estadísticas confirman el aumento de las violencias contra mujeres y niñas o se visibilizan las redes de poder-pedofilia (archivos Epstein) a nivel mundial, se hace urgente que asumamos un papel activo y desafiante que interpele las estructuras patriarcales que nos siguen oprimiendo o exterminando.

En medio de tanta complejidad social, encontrar en nuestro haber la presencia de organizaciones como la Fundacion

Mujer y Futuro, Fundacion Hypatia o la misma Agenda de Mujeres de Santander da un respiro de esperanza, unidad y voz fundamental para influir en las políticas públicas de Santander y del país para exigir igualdad y respeto por los derechos adquiridos del movimiento feminista. El cambio con el que soñamos nos incluye a todas desde las visiones autónomas de sus circunstancias, donde cada voz sea oída, respetada y valorada; no como una masa homogénea e insípida de opinión –por el contrario- como una energía en permanente ebullición de pensamiento crítico y evolución que avanza a paso firme desde ese 1853 en la provincia de Vélez (Santander) donde la Constitución Provincial nos otorgó en voto a las mujeres que muy a pesar de los devenires jurídicos y la cultura patriarcal; hoy gracias a mujeres como Noris Mendoza y otras muchas que la precedieron, seguimos en el camino de la democracia y la igualdad.

Las mujeres en Santander desde Manuela Beltrán hasta la fecha, nos acompaña un espíritu revolucionario donde la avidez de conocimiento, la sororidad y la ternura nos brindan consuelo ante el duelo para que nunca falte un abrazo solidario, la frase oportuna ante el dolor, la acción efectiva ante la injusticia y el trabajo mancomunado en las instancias de poder, nada es fácil ni regalado, somos una generación de resistencia de aquellas que plantaron su semilla en tierra fértil.



*“el feminismo es una forma de vivir
individualmente y de luchar colectivamente”*

SIMONE DE BEAUVOIR

19

Son épocas de contienda electoral, similares a cuando conocí a Noris, quien sin duda alguna entendía los procesos democráticos, como la mejor forma de participación y reivindicación popular; honrar su legado haciendo honor a su trabajo, trayectoria profesional y compromiso social implica elegir bien, construir sobre lo construido en conocimiento, enarbolando las conquistas feministas con la seriedad y el heroísmo que le caracterizaban. Los escenarios democráticos donde aportemos nuestras perspectivas de mujeres más la

visión de país, es la forma más efectiva de continuar la senda que dejó trazada para avanzar.

Te extrañaremos por siempre compañera Noris. A Libia que fue su interlocutora durante sus momentos difíciles, la Agenda de Mujeres de Santander, a su familia, amigos y allegados, sepan que Noris dejó una huella imborrable, su sabiduría, buen humor y reflexiones seguirán vigentes en la memoria colectiva de las mujeres en Santander.

Colapso global (parte II)

Por: Rafael Téllez Sánchez

*Profesor, Escuela de Economía y Administración UIS.
Investigador, Grupo de Investigación GIDROT UIS¹*

1. En búsqueda de los lugares para divisar el futuro

20

El orden resultante de los ciclos de crisis de las tres últimas décadas entre el siglo XX y el siglo XXI, se caracteriza por el afloramiento de una singular coexistencia de patrones de acumulación² acorde a regímenes políticos diversos como India, asiáticos (China, Korea del sur, Rusia), orientales, Pakistán, árabes (Emiratos Árabes Arabia Saudita, Egipto, Túnez, etc.), persa (Irán); etc., pero también híbridos. Patrones de acumulación

que fueron conectados por el sistema global de producción y libre comercio, entre 1970-2020, acompañado de desconcentración de los procesos de la producción a través de la línea de ensamblaje y las cadenas de suministro, que al mismo tiempo, configuraron una nueva división espacial del trabajo (invención del nuevo mundo del trabajo) acompañada de destrucción de la relación salarial y, por tanto, la multiplicación de los espacios de valorización del capital.

¹ Economista (UCC), magíster en Planificación y Administración del Desarrollo Regional (CIDER, Universidad de los Andes) y especialista en Evaluación Ambiental de Proyectos y Gestión Ambiental (UIS). Director del Seminario de Metodologías de Planificación Regional y Ecología. Miembro de la Red Latinoamericana de Agroecología y director de la cátedra Transición Energética y Paz. Miembro de la Red Iberoamericana de Investigación en Globalización y Territorio. Exasesor ONU-PNUD, delegado de la Conferencia internacional de Paz Costa Rica-Quito. Profesor, maestría en Desarrollo Rural, Pontificia Universidad Javeriana, y de la maestría en Gestión de Políticas Públicas, UIS.

² Un régimen de acumulación es el conjunto de regularidades, normas e instituciones que aseguran una expansión estable del capital durante un período histórico, permitiendo reabsorber desequilibrios.

Esta lectura puede argumentar la noción de “crisis civilizatoria” o “fin de la historia” del capitalismo occidental (F. Fukuyama, 1999 y otros), asociada a la decadencia del imperio euroestadounidense dado que su base material configura una frontera de riesgos que ponen en cuestión el fetichismo y dogmas de la cultura occidental, fundada en el triunfo del racionalismo (la razón) y el pensamiento científico que han llevado a la humanidad hasta el límite existencial de la vida del planeta (Feo Istúriz Oscar, et. al, 2008). Lo que también lo conduce a una bancarrota moral y humanitaria promoviendo guerras e invasiones coloniales.

Es en este contexto que se anuncia la posmodernidad occidental, asociada a relatos híbridos con epistemologías híbridas que, en conjunto, coadyuvan a la ruptura o, en el peor de los casos, a la aventura de un salto al vacío que sirve de colofón de nuevas búsquedas entre las humedecidas cenizas del socialismo real y la descomposición de la hojarasca del neoliberalismo, en estos últimos cincuenta años. Medio siglo de transformaciones en la “lucha de clases y la “relación salarial” para vender el relato de la esperanza en la libertad a ultranza

del neo capitalismo del siglo XXI. En ese medio siglo occidente reinventó el Estado (reestructuración del estado) para gestionar el nuevo mundo del trabajo y transferirle el costo de la reproducción social a los pobres.

A su vez, con la etiqueta del “bienestar” el Estado asumió la pobreza como universo legítimo de extracción del excedente de la producción social a través de la tributación (renta fiscal) con la cual las élites europeas asaltaron las tesorerías en favor de una acumulación privada improductiva. Esta es una de las razones por las que las élites capitalistas cooptaron al estado para apalancar la valorización social y universal del capital fuera de la fábrica, es decir, en un espacio global, por lo que, al reducirse la remuneración al trabajo, el Estado debe compensarla para garantizar la capacidad de consumo social. Es aquí donde las desigualdades socioeconómicas son asumidas en el marco de un proceso de distribución del ingreso basado en transferencias de rentas “publicas” a grupos o sectores de población excluidos bajo distintas formas y mecanismos, como subsidios o compensaciones en servicios sociales.



Ha sido intenso el debate entre escuelas del pensamiento económico en estos cincuenta años, alrededor de la financiación del gasto público, tornándose en el nodo crítico de las perspectivas de desarrollo y la suerte del Estado. En particular, el debate sobre la pertinencia y eficacia de la transferencia de “rentas” bajo la forma de “la renta básica”³ o “vital”⁴ asociada a la función del “Estado bienestar”⁵ que se instauró en la II posguerra bajo la égida keynesiana y neo-keynesiana y sus desarrollos híbridos anglosajones y neo-marxistas de corte Gramsciano que afrontaron la lectura de la crisis, enfocadas especialmente en el agrandamiento de las desigualdades socioeconómicas que ponen en cuestión la distribución pacífica del ingreso.

22

También las escuelas liberales del pensamiento económico aportaron a la lectura de las desigualdades y la pobreza como derivadas de los ciclos expansivos del crecimiento económico y su inflexión. Por ejemplo, de Milton Friedman planteó solución el “impuesto negativo sobre la renta” que en la década del 60 del siglo pasado era la contrapropuesta a la asistencia social. Con ello se subraya que también desde las escuelas de la economía liberal

se propuso una alternativa para la gestión de los problemas de las desigualdades y la pobreza, pero no es el tema o espacio de este trabajo.

En este sentido, el orden posfordista de los años 70 al 2020 albergó el “ethos” de la autosuficiencia individual presidida por la ultra libertad de los trabajadores por fuera de la “*gran fábrica*”, para asumir la valorización del capital como sujetos desprendidos de la relación salarial, trabajadores alejados del colectivo de clase sindicalizado. Es decir, el nuevo sujeto libre de la coerción y alienación capital – trabajo, que ahora estrenó la doble condición de un sujeto de ciudadano y trabajador, coautor de la valorización social global del capital. De esta manera también se sustituye la “lucha de clases” por el conflicto social funcional al capital y la competencia de cada nuevo sujeto por un lugar en el sistema espacial de la economía global. Es aquí donde la estrategia de acumulación globalizada se instala como condición necesaria pero no suficiente, se requería de “el libre comercio” para asegurar la realización de la plusvalía, acompañada de la estrategia del cambio tecnológico, con ordenadores y robots para aumentar la productividad separada del trabajador. De suerte que la productividad media se constituye en

³ Un importante antecedente del “impuesto negativo sobre la renta” es la publicación en 1962 del libro de Milton Friedman, “*Capitalismo y Libertad*”, sosteniendo que “un impuesto negativo sobre la renta aliviaría la pobreza y tendría muchos beneficios adicionales.” Friedman argumentó que un impuesto negativo sobre la renta mejoraba la asistencia social tradicional: quería dar dinero a los pobres en lugar de una serie de prestaciones sociales. Así, la gente podría usar el dinero como mejor le pareciera.

⁴ El Ingreso mínimo vital es una prestación dirigida a prevenir el riesgo de pobreza y exclusión social de las personas que viven solas o están integradas en una unidad de convivencia y carecen de recursos económicos básicos para cubrir sus necesidades básicas.

⁵ Este sistema se caracterizó por su énfasis en garantizar servicios básicos (salud, educación, pensiones, desempleo) a toda la ciudadanía, buscando reducir la desigualdad y la pobreza a través de una estrategia impositiva redistributiva de la riqueza y el ingreso etiquetada como “bienestar social y económico”, particularmente entre 1948 -2000.

el referente de control y apropiación privada del excedente de la producción, proceso que no es espacialmente homogéneo, puesto que al mismo tiempo coexisten economías nacionales o subnacionales donde una parte importante de la sociedad se resiste, por la imposibilidad de destruir los cimientos axiológicos asociados a religiones (cristiana, islámica, budista, taoísta – confuciana, ancestrales) que son parte de la cohesión cultural, como el caso de la federación rusa o los países islámicos.

Es por esto que las condiciones materiales del orden social occidental enmarcadas en la globalización entran en declive como rasgo predominante, donde los relatos paradigmáticos entran en el proceso de descomposición de las certezas alrededor de la estabilidad y la seguridad del “orden occidental” que entra en su fase o ciclo de decadencia, sus representaciones categoriales, sus imperativos e identidades se representan por lenguajes y ponen en cuestión la ética del conocimiento

vivido y experto como práctica y discurso gnoseológico del poder (la historia), que son los pilares o soportes materiales de la libertad que subyacen en el caos actual y son germen de alternativas de orden no hegemónico ni imperial.

También la reflexión alrededor de cuestiones como estas, busca dar sentido a la gestión de la crisis que sufrimos, resituando el conocimiento adaptativo con transformación socio ecológica que reclama una unidad espacial básica o referente material perenne anclado en el territorio o categorías de lo territorial para anclar la visión de la acción colectiva que se nutre y enriquece en la unidad de la diversidad real (universo). Esto es lo que hace indispensable el encuentro y diálogos de saberes de los que están hechas las historias y relatos de los paisajes socio territoriales ignotos y sus representaciones simbólicas. Son la nueva geografía de las configuraciones espaciales que permiten situarnos en el mapamundi y construir posibilidades de vida y desarrollo.



Esta cartografía ubica redes de información como ingredientes de una participación consciente, libre y activa representada por los referentes identitarios materiales e inmateriales que superan el pensamiento único o la ideología de la participación dominante, cuyas agendas buscan despojar del carácter axiológico la de sociedades comunidades campesinas y ancestrales.

Es en este sentido que a la nueva geopolítica ha de incorporar las identidades

territoriales y su capacidad sinérgica de relacionamiento universal, que se sobrepone o enfrenta la fuerza del despliegue geoestratégico de dominación neocolonial imperial de las potencias y su correlato hegemónico. De esta manera, se legitiman los encuentros interculturales como formas diversas de habitar el planeta, el territorio, tierra, coexistiendo libre y autónomamente a contracorriente de pretensiones de supremacía y dominación de la geopolítica imperial.

2. Desacumulación reestructuración del capitalismo: crisis del imperialismo y el neocolonialismo

24 En el capitalismo, el desenlace de los cíclicos económicos de crisis (1929-1945, 1970-2000; financiera 2008-2014, pandemia covid-19, 2024-2026) terminan por reconfigurar el mapa de control geoestratégico de activos minero energéticos y rutas críticas de comercio. Reposicionar la economía de guerra consolidando los complejos industriales militares como sustituto de la pausa industrial (Figura 1).

Esto ha conducido, de manera recurrente, a reactivar el crecimiento económico y a aumentar las desigualdades sociales y, por tanto, los pasivos sociales. Por ello no es extraño que cada una de estas, vaya acompañada de una reestructuración del Estado, haciendo causa común, con los procesos de reestructuración o relanzamiento de la acumulación capitalista.

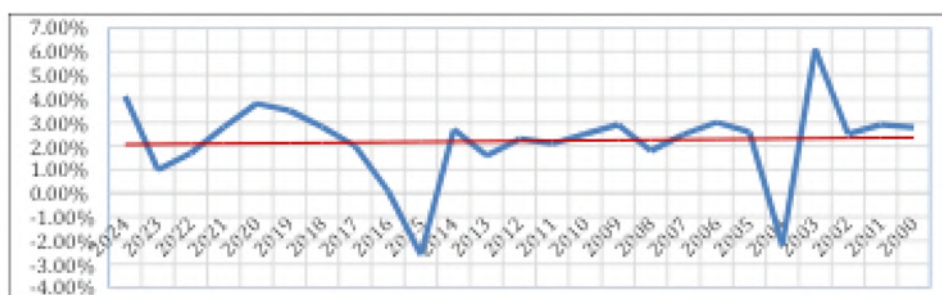


Figura 1: Tasa de crecimiento de PIB en el siglo XXI. Fuente: Piketty, 2024, adaptado por el investigador.

Así mismo, dado el carácter sistémico de estos procesos se pone en marcha la estrategia de despliegue horizontal de cambio tecnológico con los ordenadores cuánticos de alta resolución y precisión, plataformas digitales e IA, dirigidos no solo a aumentar la tasa media de productividad como parte de la estrategia de transformación del nuevo mundo del trabajo, sino también a compensar la destrucción de la relación salarial con la que se orientó la salida a la crisis, desde los 70 hasta 2020, buscando estabilizar tasas de acumulación y distribución social.

En este contexto, el comportamiento volátil de los mercados de renta fija y variable de los Estados Unidos influenciados por la incertidumbre de la estrategia del presidente Trump, son la punta del iceberg de una crisis profunda en la estructura productiva, encubierta por la ficción de las tasas de acumulación en el sistema financiero contaminado por el abultado déficit fiscal y la deuda pública más la inflación que tienen trancadas las tasas de crecimiento por debajo del 4% de comienzos de este siglo y con tendencia hacia abajo (Tabla 1).

	PIB real (%)					Revisión*		
	2023	2024	2025 e	2026f	2027f	2025 e	2026 f	2027f
Mundo	2.8	2.8	2.7	2.6	2.7	0.4	0.2	0.1
Economías avanzadas	1.6	1.7	1.7	1.6	1.6	0.5	0.2	0.0
Economías emergentes y en desarrollo	4.4	4.3	4.2	4.0	4.1	0.3	0.2	0.2
Asia oriental y el Pacífico	5.2	5.0	4.8	4.4	4.3	0.3	0.4	0.3
Europa y Asia central	3.6	3.6	2.4	2.4	2.7	0.0	-0.1	0.0
América Latina y el Caribe	2.4	2.4	2.2	2.3	2.6	-0.1	-0.1	0.0
Oriente Medio y Norte de África,	2.1	2.6	3.1	3.6	3.9	0.4	-0.1	-0.1
Afganistán y Pakistán								
Asia meridional	8.0	6.3	7.1	6.2	6.5	1.0	-0.2	0.0
África y sur del Sahara	3.0	3.7	4.0	4.3	4.5	0.3	0.2	0.2

Tabla 1: perspectivas de crecimiento mundial. Fuente, Fondo Monetario Internacional (FMI), actualización de las perspectivas de la economía mundial en enero de 2026

La impronta histórica de las contradicciones fundamentales asociadas a la avaricia llevó al límite la concentración privada del ingreso a las élites norteamericanas, haciendo inocua toda pretensión demagógica de la ideología neoconservadora y socialdemócrata de atender la crisis social y la tendencia de crecimiento de la pobreza y pérdida de salida de vida de la sociedad norteamericana, porque ninguna toca la esencia del problema: la distribución asimétrica del ingreso y la

riqueza como principio central de existencia del capitalismo. Esa es la naturaleza del orden occidental capitalista, lo cual no es un problema moral de bueno o malo, puesto que otros sistemas culturales no escapan a tales asimetrías. Tanto demócratas como republicanos se han ocupado de revestir o adornar la hegemonía norteamericana con la cooperación y la ayuda para el desarrollo de los países que ocupan o a través de la estrategia de chantaje militar neo-imperial.

Paradójicamente, en la fase imperial actual, la hegemonía global estadounidense se ha debilitado más que en periodos anteriores, debido a tales contradicciones internas, particularmente, de los últimos cincuenta años, lo que ha llevado a la deslegitimación de la ficción de “libre comercio” del modelo Trump (aranceles universales y selectivos de acuerdo a la conveniencia o fortaleza de los competidores), acompañados de TLCs leoninos y sanciones para-arancelarias a ciertos países. Lejos de conseguir relanzar la acumulación (el crecimiento) por el contrario, está provocando efectos y condiciones internas y externas cada vez más adversas, resultando políticamente incorrecta la idea Trump y económicamente equivocada puesto que lejos de conseguir el objetivo de restablecer el lugar de la producción industrial, no logra frenar la desindustrialización con agravante de que arrastra a las corporaciones europeas.

26

De otra parte, la pendiente de la crisis estadounidense y las tensiones asimétricas de Estados Unidos con el resto del mundo, solo ha podido ser suavizada con el viejo expediente del emplazamiento estratégico de 800 bases militares en todos los continentes (revestidas de cooperación técnica), como el caso reciente de las bases estadounidenses en el Kurdestan, Siria, Puerto Rico, Irak, oriente medio, para asegurar control de suministro de más de 100.000 millones de barriles de petróleo y gas de yacimientos del oriente medio, la cuenca del Orinoco y el Esequivo, así como los oleoductos y rutas marítimas como la del estrecho de Ormuz y el océano ártico.

Esto hace quizá más elocuente la crisis de la hegemonía estadounidense que se había basado en la inserción en las cadenas de suministro y distribución global en la

línea de ensamblaje intercontinentales, que dejó de aportar a la acumulación con la otrora poderosa organización de *truts* de las grandes corporaciones industriales, que lograron deshacerse de los costos de la relación salarial (costos del capital variable) y la depreciación del capital fijo, para trasladar partes de los procesos industriales a los países en desarrollo con mano de obra “barata” poniendo sobre los hombros de la sociedad del sur global la responsabilidad de salida a la crisis del sistema.

En efecto, el aislamiento sanitario de la pandemia Covid-19 puso en cuestión el “libre comercio” y desestructuró la globalización despojando al relato ideológico neoliberal de la mentira del bienestar y superación de la pobreza. Por el contrario, aumentó la concentración del ingreso en las elites que cooptaron al Estado para el negocio de atención sanitaria de la pandemia por lo que se exacerbó la competencia intercapitalista esta es nueva oportunidad de negocios, así como el interés por el control del cambio tecnológico y la IA, en cuyo caso, se encontró con el gran salto tecnológico y productivo de China, desequilibrando aún más la balanza comercial norteamericana y europea.

En lo que va del siglo XXI, estas dinámicas configuran una espacialidad difusa y fragmentada de la relación capital – trabajo, que, en últimas se traduce en una nueva división espacial del trabajo, acompañada del cambio tecnológico (automatización, robotización, IA y las plataformas digitales), mediante el cual se completa el proceso de destrucción del empleo y la consolidación del nuevo mundo del trabajo apuntalado por la IA y la robotización.

Estas estrategias lejos de tener éxito, tienden a convertirse en tendencias de ralentización de largo plazo de las dinámicas de crecimiento de EEUU y la otrora boyante economía de la UE y el Reino Unido, convertidas por la estrategia Trump, en obstáculo al crecimiento global en favor de la reestructuración de la maltrecha economía norteamericana por la vía de la industria militar (economía de guerra). En este sentido, las señales del

mercado bursátil, particularmente, la bolsa de New York empieza a convertirse en escenario normalizado de incertidumbre de las expectativas a mediano y largo plazo, lo que acaba por apuntalar el desdoblamiento de la globalización descrito por economistas como J. Stiglitz, 2008 (“el malestar de la globalización”), P. Krugman, 2007/T. Piketty, 2015/2021, hasta llegar al dramático declive del viejo orden (old world order, 2019)⁶.



⁶ Al respecto FMI (2026) tiene una mirada optimista al considerar que las dinámicas de crecimiento mundial, en conjunto, muestran señales de resiliencia “gracias a que la tecnología y la adaptabilidad contrarrestan los obstáculos de la política comercial”

De esta manera se empieza a perfilar el “nuevo orden” caracterizado por las señales mencionadas y el aumento de las tensiones geopolíticas en Oriente Medio y el océano ártico como correlato de las limitaciones de la recuperación de la economía norteamericana y decadencia de Europa, como se puede ver en las tablas 1, 2 y 3, con la ralentización de las tasas de crecimiento.

Es importante destacar que pese a la tendencia general de ralentización de la economía mundial, particularmente de los países desarrollados, la de EEUU mantuvo tasas de crecimiento por encima de 2, mientras que las europeas no llegaron a 1,5% (Tabla 2 y 3)

	2025	2026	2027
Producto mundial	3,3	3,3	3,1
Economías avanzadas	1,7	1,8	1,7
Estados Unidos	2,1	2,4	2,0
Zona euro	1,4	1,3	1,4
Alemania	0,2	1,1	1,5
Francia	0,8	1,0	1,2
Italia	0,5	0,7	0,7
España	2,9	2,3	1,9
Japón	1,1	0,7	0,6
Reino Unido	1,4	1,3	1,5
Canadá	1,6	1,6	1,9
Otras economías avanzadas	1,8	2,0	2,1

Tabla 2: dinámicas de crecimiento de las economías avanzadas. Fuente: Datos >Macro, com

De otra parte, es muy notorio el comportamiento de las economías emergentes como China e India que en promedio crecieron, las dos, en 6% (Tabla 3), así como el comportamiento positivo

de Brasil, Arabia Saudita y Nigeria cuyas tasas de crecimiento están asociadas a las dinámicas de los BRICS, en particular a la inversión de capital y comercio chino.

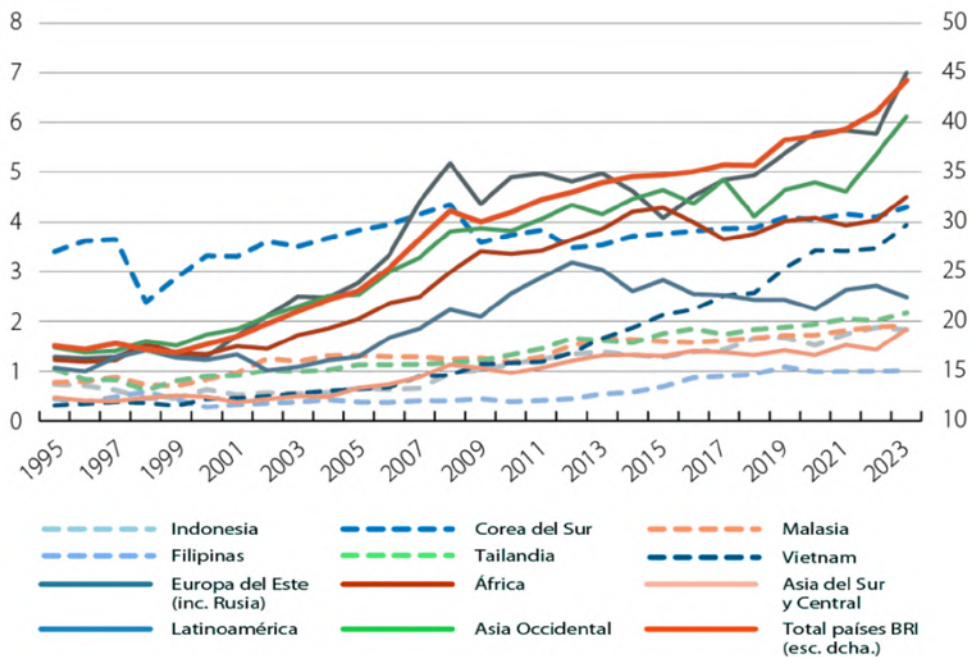
	2025	2026	2027
Economías emergentes y en desarrollo	4,4	4,2	4,1
Economías emergentes y en desarrollo Asia	5,4	5,0	4,0
China	5,0	4,5	4,0
India	7,3	6,4	6,4
Economías emergentes y en desarrollo Europa	2,0	2,3	2,4
Rusia	0,6	0,8	1,0
América latina y el Caribe	2,4	2,3	2,4
Brasil	2,5	1,6	2,3
México	0,6	1,5	2,1
Oriente medio y Asia Central	3,7	4,5	3,6
Arabia Saudita	4,3	1,6	1,9
África Subsahariana	4,4	4,6	4,6
Nigeria	4,2	4,4	4,1
Sudáfrica	1,3	1,4	1,5

Tabla 3: dinámicas de crecimiento e las economías emergentes y en desarrollo. Fuente: Datos >Macro, com

En este sentido, es necesario un análisis separado del caso China, dado que su comportamiento excepcional tiene que ver con una mayor autonomía basada en las sus fortalezas tecnológicas y su posicionamiento global con la franja y la ruta⁷ que sitúa su posición horizontal con

los EEUU, lo que obra como un factor relevante de la consolidación del orden multipolar de libre competencia basado en cuatro factores básicos: recursos naturales minero energéticos, tecnología, poder militar y economía.

⁷ La IED llegó a 1,61 billones de dólares en 2024 financiando infraestructura en más de 150 países. Se centra en puertos, vías férreas, energía y telecomunicaciones para conectar Asia, Europa, África y Latinoamérica, con contratos de más de 300.000 millones de dólares entre 2014 y 2024. Para ello se utiliza el Fondo de la Ruta de la Seda y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), estos movimientos representan el 11,9 % de los flujos y el 7,2 % del stock mundial, lo que situó al país en tercer lugar a nivel mundial en ambas medidas.



Nota: Se consideran países participantes en la Franja y la Ruta como los que han firmado el memorando de entendimiento (140 países). En el caso de Rusia, pese a que no participa, ha participado en distintos proyectos de infraestructura oficialmente en la iniciativa en la región y en varios foros organizados en el ámbito de la BRI

Figura 2: cuota de exportaciones chinas a países en Franja y la Ruta (BRI). Fuente: CaixaBank Research a partir de datos del observatorio de complejidad económica y Nedopil (2025)

De acuerdo con la información oficial disponible la estrategia china de la Franja y la Ruta ha logrado aumentar su cuota de exportaciones globales, desde el 5% al inicio de siglo (500.000 millones de dólares) hasta el 15% (3,5 billones de dólares), al mismo tiempo las exportaciones hacia países participantes han pasado del 20% a más del 40% del total. Así mismo, observó una rápida diversificación entre 2013 y 2023 de

destinos de exportación, con un aumento de la cuota de países participantes de casi 10%⁸. Lo mismo ha ocurrido con los vínculos a nuevos mercados y la participación de capital chino en infraestructura productiva de países como destinos de exportación, creando rutas de comercio alternativas a los destinos tradicionales de exportación, como EE. UU., ante un aumento inminente de las fricciones comerciales.

⁸ El índice de Herfindahl-Hirschman (HH) de concentración geográfica de las exportaciones de China ha disminuido de 655,9 en 2011-2013 (652,4 en 2016-2019) a 451,6 en 2021-2023, lo que indica una rápida diversificación geográfica de sus exportaciones. Por otro lado, el índice de concentración por productos (a nivel HS4) de las exportaciones chinas se ha mantenido estable en el periodo.



Por sectores, las exportaciones chinas hacia países BRIC han mostrado una tendencia incremental en diversas materias. Por ejemplo, la cuota de exportaciones de muebles y productos relacionados hacia estos países ha crecido 15 % entre 2018 y 2023 (del 23% al 38%), tras mantenerse prácticamente estancada en la década anterior, mientras la cuota de exportaciones

de automóviles ha crecido 14%. (del 40% al 54%) y ha alcanzado un nuevo máximo desde 2013 (cuando se situó en el 50%), en un periodo de fuerte crecimiento del sector. Se observan aceleraciones también en sectores como los productos eléctricos y la electrónica, mientras que en los metales su cuota de mercado se mantiene estable desde 2018.

Bibliografía

-
- Acosta González, Y. K., & Morejón Quintana, N. (2023). Naturaleza humana: ¿individualismo o cooperación? ¿Capitalismo o socialismo? *Estudios del Desarrollo Social*, 11(2), agosto.
- Azpiazu, J. (1952). *El Estado corporativo*. Madrid.
- Clausewitz, C. von. (2014). *Libro de la guerra*. Madrid: Obelisco.
- Engels, F. (2017). *Anti-Dühring*. New York: Independently Published.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2022). Nuevos principios y ejes estratégicos enmarcados en una concepción alternativa del desarrollo 2022–2026: “Colombia potencia de la vida”. Bogotá: DNP.
- Harris, M. (1987). *Materialismo cultural*. España: Alfaguara.
- Harvey, D. (2000, 26 de noviembre). El nuevo urbanismo y la trampa comunitaria. *La Vanguardia*, Madrid.
- Hayek, F. A. (1970). *Los fundamentos de la libertad*. Madrid: Unión Editorial.
- 32** Jackson, P. (2000). The crisis of representation and the politics of environment, planning and space, pp. 131–134.
- Jacob, F. (1988). *La lógica de lo viviente*. Barcelona: Salvat.
- Korzeniewicz, R. P., & Smith, W. C. (2000). Los ejes de la tercera vía en América Latina. *América Latina Hoy*, (26), 41–57.
- Marx, K. (1987). *El capital* (Tomo I–II). México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K., & Engels, F. (1978 [1848]). *Manifiesto of the Communist Party*. En R. Tucker (ed.), *The Marx-Engels Reader*. Nueva York: Norton.
- Marx, K. (1987). *El capital*. México: Siglo XXI Editores.
- Massey, D. (1994). A global sense of place. En *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Mahbubani, K. (2018). *¿Cómo debería entender Occidente el nuevo orden mundial?* Singapur: Allen Lane.
- Mises, L. von. (1949). *La acción humana*.

- Morgenstern, O., & von Neumann, J. (1947). *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton: Princeton University Press.
- Nash, J. (1950). Equilibrium points in n-person games. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 36(1), 48–49.
- The New York Times. (2025). What Trump did on Day 1: Tracking his biggest moves. Recuperado de www.nytimes.com
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2024). COP28: Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2024). Cumbre del Futuro: Un pacto para el futuro. 22–23 de septiembre de 2024.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2023). Informe de políticas de Nuestra Agenda Común 2: Reforzar la respuesta internacional en caso de crisis mundiales complejas – Una Plataforma de Emergencia. Marzo de 2023.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2024). Una mirada hacia 2024: De enero a junio. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2024/01/1526802>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2023). La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y la brecha de la banda ancha: obstáculos y soluciones.
- Pacheco Fera, U. (2006). El capital ficticio como categoría económica de El capital de C. Marx. *Economía y Desarrollo*, 140(2), julio–diciembre. La Habana, Cuba.
- Reyes García, C. (2025, 21 de enero). Las cinco claves del discurso de Donald Trump tras asumir como nuevo presidente de EE. UU. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia.
- Russell, R. (1992). Reflexiones sobre lo “nuevo” del “nuevo orden mundial”. En *La política exterior argentina en la posguerra fría* (pp. 134–154). Buenos Aires: FLACSO.
- Tirole, J. (1990). *La teoría de la organización industrial*. Barcelona: Ariel.
- Téllez, R. (2014). *Dinámicas espaciales de la globalización. Equidad y Desarrollo*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Téllez Sánchez, R. (2023). Nuevo orden mundial. *Encuentros*, (34). Bucaramanga, Colombia.
- Schuettinger, R., & Butler, E. (1987). *4000 años de controles de precios y salarios*. Buenos Aires: Atlántida.
- Zhai, F. (2018). China’s Belt and Road Initiative: A preliminary quantitative assessment. *Journal of Asian Economics*, 55, 84–92.

El Banco De La República empuja la economía hacia la enfermedad holandesa

34

Por: Arturo Cancino Cadena

Ingeniero Industrial UIS. Magíster en Estudios Latinoamericanos, Pontificia Universidad Javeriana. Docente universitario e investigador, con experiencia en la U. Javeriana, Universidad Nacional de Colombia y Universidad Central. Analista de economía y política en revistas y publicaciones nacionales

En su reunión de enero pasado, el Banco de la República optó por subir de 9,25% a 10,25% la tasa de intervención, un aumento sustancial de 1% que sorprendió incluso a quienes habían hecho las proyecciones más conservadoras. Respondió así adversamente a los llamados del gobierno de avanzar en la disminución

del costo del dinero para cerrar su creciente brecha con respecto a la tasa de inflación (5,1% anual en diciembre de 2025). Una brecha que duplica ya el índice de inflación y hace que el acceso a los recursos financieros sea cada vez más limitado y oneroso para los colombianos.

¿Cuál es la lógica de esa decisión del Emisor? A juicio de la mayoría de los miembros de la Junta y de su gerente, el encarecimiento del crédito con el fin de recortar el consumo y la inversión es la fórmula mágica para hacer converger el actual incremento moderado del Índice de Precios al Consumidor, IPC, a la cifra cabalística de 3% anual, meta preestablecida en el marco de su esquema adoptado de “inflación objetivo”. En su opinión, la resistencia de la variación del IPC a seguir bajando hasta alcanzar su meta se debe a un presunto exceso de demanda, propiciada por un mayor gasto público y privado que consideran “insostenible”. El propósito es, entonces, forzar una mayor disminución del ritmo de aumento de los precios mediante el freno del crecimiento económico. Y, en consecuencia, sacrificar los resultados positivos del mismo en cuanto a mayor consumo, más producción, nuevos empleos y menor pobreza.

Tal política suele presentarse bajo el eufemismo de “enfriar” la economía. El Banco de la República ha declarado que pretende impedir un crecimiento económico en 2026 mayor a 2,6% y se propone bajar el crecimiento del Producto Interno Bruto, PIB, en 2027 hasta solo 1,6%, regresando al país al modesto nivel de recuperación de la economía de 2024. Eso significa, en concreto, usar la política monetaria para inducir un retroceso en el empleo, el nivel de vida y la disminución de la pobreza. Es ese el elevado costo social propiciado por el Emisor en aras de cumplir su meta de inflación. Por tanto, es evidente que el objetivo real de reducir al mínimo la tasa de inflación no responde a la defensa de los intereses de la mayoría, cuyos ingresos provienen del trabajo y se convierten en consumo. Es claro que la mira está más

puesta en optimizar la preservación del valor de los activos y especialmente de los bienes de capital. Y, por otro lado, es cada vez más patente la inclinación política -bajo el ropaje de la independencia- de la mayoría de la Junta a favor de los gremios empresariales y los partidos que procuran el fracaso del gobierno.

Pero, más allá del inocultable propósito del Banco de socavar la recuperación económica y suplantar al gobierno en la dirección general de la economía, lo cual es inconstitucional, se trata no sólo de una política contraria al interés público sino encima de un sacrificio injustificado desde el punto de vista desinflacionario. La razón es que el impacto de la contracción monetaria sobre los precios solo es efectivo cuando el origen de la inflación es el crecimiento desbordado de la demanda, supuesto que no siempre se cumple. No reconocen estos economistas que la inflación puede no estar originada en la demanda sino en la oferta. Estudios internacionales realizados después de la pandemia demostraron que el alza desproporcionada de precios ha respondido en muchos países al aumento de la tasa de ganancia de los productores, que abusan de su posición dominante en el mercado. El fenómeno ha sido llamado “inflación de vendedores” y un estudio del Ministerio de Hacienda de hace dos años comprobó que en Colombia se ha registrado este tipo de inflación. De hecho, en los últimos años la variación del Índice de Precios al Productor, IPP, ha sido muy inferior a la del Índice de Precios al Consumidor, IPC. Y el año pasado se registró una disminución sustancial del crecimiento del primer índice comparado con 2024. Es decir, los precios finales han venido subiendo más que los costos de producción.

A partir de los prejuicios propios de esa misma y equivocada visión doctrinaria, la Junta del Emisor procedió en su reunión a justificar su decisión de aprobar el mencionado recargo del costo del crédito con la creencia de que el incremento de 23,7% del salario mínimo, decretado por el gobierno en diciembre pasado, provocaría un alza extraordinaria del índice de inflación. Algo que no ha sucedido, ya que de acuerdo con el DANE el IPC anual subió de 5,1% en diciembre a 5,35% en enero pasado, un escaso 0,25% causado principalmente por el rubro de hoteles y restaurantes y del de transportes. Dicha variación se puede entender más bien como un alza de origen estacional, toda vez que la demanda de los hogares experimentó durante ese mes un moderado incremento anual de 2,5%, lejos de confirmar las expectativas infundadas del Banco.

No obstante, de nada sirvió el ejercicio econométrico realizado por el profesor César Giraldo -uno de los dos codirectores contrarios al aumento de la tasa- para demostrar que los aumentos del salario

mínimo no presentan históricamente una correlación comprobable con el comportamiento de la inflación. Pudo más la sumisión reverencial al dogma neoliberal que concibe el salario como un costo de producción, cuyo valor conviene minimizar si se quiere incentivar la inversión de capital. Como se sabe, dicho dogma no ofrece explicación alguna de cómo surge la demanda solvente de una sociedad que es la que permite que se produzcan las ventas y la realización de las ganancias empresariales. Tampoco si esa demanda es factible apenas con salarios de subsistencia.

Sin embargo, con este tipo de justificaciones, el Banco de la República ha persistido en extender y extremar su terapia recesiva de contracción monetaria para contener la demanda, sin que pueda asegurarse un resultado efectivo sobre la mayoría de los precios cuya variación no parece obedecer principalmente a esta causa. En la práctica, muchos precios se han moderado principalmente por efecto del aumento de la producción y la oferta de los alimentos y de otros bienes de consumo de



producción nacional, así como de un mejor comportamiento de los precios de las importaciones. Es decir, como resultado de la reactivación y el buen desempeño de la economía.

Entonces, es válido señalar, como lo ha hecho el presidente Petro, que el encarecimiento del crédito se ha limitado a entorpecer la venta de bienes durables como la vivienda, que requieren financiación, y por ende a frenar la construcción y a enriquecer aún más a los bancos y rentistas al propiciar las altas tasas de interés de los créditos. En efecto, el aumento de las rentas de capital apuntalado por esta política monetaria se ha traducido en un aumento de las inversiones en papeles de rentas financieras. En 2025 las ganancias del sector financiero tuvieron un repunte notorio: las utilidades anuales de los bancos subieron 71% en 2025 y el sistema financiero en su conjunto pasó de percibir ingresos por \$105,9 billones en 2024 a \$129,5 billones en 2025. Las inversiones financieras sumaron \$130,5 billones, de ellos \$38,5 billones en instrumentos de patrimonio de emisores (acciones e inversiones para captar rentas temporales) y \$86,2 billones en títulos de tesorería o deuda pública. Resulta evidente entonces a quiénes favorece en realidad la política monetaria de altas tasas de intervención del Emisor.

No obstante, esta distorsión en beneficio del capital financiero puede adicionalmente estar ligada a un problema de más hondo calado. La revaluación atípica que viene presentando el peso colombiano es un síntoma que ha empezado a suscitar nuevos análisis económicos. Es posible que la política de las altas tasas de interés esté significando algo más que un subsidio a las rentas de capital, al tiempo con una mayor concentración de la riqueza y un obstáculo a la inversión productiva.

La literatura económica identifica a la “enfermedad holandesa” como un fenómeno

al que están expuestos los países cuyas extraordinarias bonanzas, generalmente por exportación de recursos naturales, ocasionan un fuerte ingreso de divisas que termina por provocar una marcada apreciación de sus monedas. El fenómeno debe su nombre al estudio realizado por Corden y Neary en 1982 sobre la crisis que sufrió la economía holandesa en los años 60 debido a la bonanza exportadora originada en sus descubrimientos de enormes yacimientos de gas. La avalancha de divisas resultante provocó entonces una colosal apreciación de su moneda, el florín, que repercutió en una pérdida de competitividad de las exportaciones holandesas, el desproporcionado abaratamiento de sus importaciones y una grave desindustrialización del país con sus secuelas desempleo y retroceso social. Más recientemente, diversos estudios -como los de Bresser Pereira (2009) o Rajan y Subramanian (2011)- muestran que los excesos de flujos de capital pueden generar, por sí solos, una sobreapreciación de la tasa de cambio real que resta beneficios a la producción local transable, castiga sus exportaciones y favorece a las importaciones.

Bajo los gobiernos neoliberales, Colombia ya ha sufrido anteriormente los perversos efectos de la enfermedad holandesa. Entre 2001 y 2015, durante la bonanza de los precios internacionales del petróleo, el carbón y otros minerales de exportación y del correspondiente ingreso masivo de inversión extranjera al sector extractivista, nuestro país experimentó una revaluación de la moneda y pasó de tener un superávit comercial a un déficit creciente a causa del incremento desbordado de sus importaciones. La revaluación prolongada destruyó la producción y las exportaciones industriales y agrícolas. Y terminamos pagando alimentos importados, ya encarecidos, como parte de un déficit comercial que en 2015 alcanzó los 15.581 millones de dólares.

Pues bien, después de haberse moderado su valor negativo a menos de la mitad en 2018, ese déficit comercial alcanza hoy los 16.377 millones de dólares. Esto sucede a pesar de que las exportaciones han subido desde 36.000 millones de dólares al terminar la bonanza minero-energética en 2015, a un promedio de cerca de 50.000 millones de dólares en los últimos cuatro años, más de la mitad de ese valor en exportaciones de bienes no minero energéticos. Estamos pues nuevamente ante unos saldos negativos en el comercio y la balanza de pagos por mayores importaciones, semejantes a los ocasionados por la bonanza exportadora de recursos naturales y la fuerte apreciación de la moneda, típicos de la enfermedad holandesa. Pero esta vez sin la existencia de un boom primario exportador.

38

¿Cuáles son las causas de esta seria amenaza a la salud de la economía colombiana? Los economistas del banco central y sus exegetas prefieren atribuir la revaluación monetaria a factores exógenos, como las políticas de la Reserva Federal (FED, por sus siglas en inglés) así como a la entrada de capitales por las operaciones de crédito del gobierno. Pero esto último es inexacto, ya que el ministerio de Hacienda ha optado por no monetizar la mayor parte de las nuevas reservas en moneda extranjera para minimizar su efecto sobre la tasa de cambio. En realidad, detrás del aumento del flujo de entrada de capitales que ha ocasionado la excesiva apreciación del peso están las altas tasas de interés impuestas por el Banco de la República y su diferencial creciente con las tasas de interés de EE.UU y de la mayoría de países.

Esta vez el protagonismo del fenómeno no le corresponde a las divisas por exportaciones ni a la inversión extranjera directa (IED), sino a las inversiones de portafolio buscadoras de rentas especulativas que se conoce como capitales golondrina. Pero, en función de sus consecuencias, se trata de una variante de la enfermedad holandesa. Y es un hecho que, independientemente de la devaluación generalizada del dólar que afecta también a otras monedas, las altas tasas de interés internas son el incentivo principal que ocasiona este flujo de ingresos y la apreciación atípica de nuestra moneda. Por tanto, también de su impacto negativo sobre la producción nacional y las exportaciones agroindustriales y manufactureras que han venido ocupando el lugar de las petroleras y en general de la economía extractivista en franco declive.

La conclusión es que, con su política de contracción monetaria que busca promover deliberadamente una recesión para bajar dos o tres puntos porcentuales el alza del IPC, el Banco de la República es el principal responsable de empujar a Colombia al agujero negro de una enfermedad holandesa. Y, en caso de lograr ese resultado, ocasionaría una seria destrucción en el sector productivo que frustrará la diversificación de las exportaciones y la respectiva generación de empleo y de riqueza del sector exportador. Así mismo, contribuirá a arruinar la producción nacional para el mercado interno que compite con las importaciones. Un daño económico regresivo de proporciones incalculables.

Bibliografía

Alguero, Miguel. Colombia sufrirá frenazo económico desde segundo semestre de 2026 por choque de tasas e inflación: BanRep. El Colombiano, Febrero 25 de 2026.

Amézquita, Pascual. El impacto del alza de las tasas de interés por el Banco de la República. El Bancario, ACEB, febrero de 2026.

Boletín técnico. Índice de Precios al Consumidor (IPC) enero 2026. DANE, febrero 6 de 2026.

Cancino, Arturo. La dudosa fortuna minera de Suramérica: los países andinos Colombia, Chile y Perú. En: Minería, territorio y conflicto, Universidad Nacional de Colombia, 2012.

Colorado, Juan Camilo. Petro señala que menor dinamismo en sector vivienda obedece a tasas altas del Emisor. La República, febrero 21 de 2026.

Coronel, Jorge. Mayoría del Banco de la República: ortodoxia vs Constitución. La República, noviembre 14 de 2025.

Delgado, Paula. Colombia es el único país de la región donde se prevén incrementos considerables en las tasas de interés: BGT Pactual. Valora Analitik, febrero 11 de 2026.

Goda, Thomas y Alejandro Torres. Flujos de capital, recursos naturales y enfermedad holandesa: el caso colombiano. Ensayos sobre política económica. Elsevier, España, octubre 30 de 2015.

González, Jorge Iván. Las consecuencias de la enfermedad holandesa... colombiana. Economía y sociedad, enero 11 de 2016.

Hernández, Daniel. Costos laborales y comportamiento del peso llevarían la economía hacia una variante de la enfermedad holandesa. Portafolio, febrero 23 de 2026.

Maya, Guillermo. La junta del Banco de la República reafirma su poder político. La Silla Vacía, febrero 13 de 2026.

Rodríguez, Hollman. Recuperación de los bancos en 2025: de 11 que perdían en 2024, se pasó a 4 y la utilidad repuntó el 71%. Portafolio, febrero 20 de 2026.

Trujillo, Juliana. Con importaciones por US\$70.502 millones CIF, el año pasado cerró con un déficit comercial total de US\$16.377 millones FOB. La República, febrero 18 de 2026.

La democracia económica: otra falacia de la modernidad neoliberal

Por: Gonzalo Jiménez R.

Colaborador del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz). Asesor de los delegados y delegadas del gobierno nacional a la Mesa de conversaciones de Paz (MDP) con el Estado Mayor de Bloques y Frentes (EMBF)¹

40

Una de las definiciones más comunes de la democracia en Estados Unidos, es aquella que dice: un dólar, un voto, en tanto es la capacidad de recaudar fondos para una campaña, sobre todo hacia la presidencia de la república, lo que más incide en los resultados finales. Por ello, las elecciones en Estados Unidos suele ganarlas un multimillonario, del tipo Joe Biden, demócrata, o Donald Trump, republicano,

quien a su vez, permite que los grandes consorcios empresariales, manejen los recursos públicos, en especial los impuestos que pagan la clase media y los trabajadores, nativos e inmigrantes. En Estados Unidos, los derechos son garantizados a plenitud solo si una persona tiene cómo adquirir costosos seguros de salud, educación o vivienda, o, tiene cómo pagar elevadas cuentas por el acceso a servicios básicos de transporte, energía, agua potable y saneamiento. Los

¹ Las apreciaciones expuestas en este artículo no comprometen las de ninguna de las dos entidades mencionadas, solamente las del autor.

impuestos suelen ser utilizados en sostener sobre todo el enorme aparato militar de USA y la burocracia estatal federal y otro enorme volumen de su gasto proviene de las rentas extraídas a economías emergentes, subdesarrolladas, proveedoras de materias primas o simples centros de negocios libres de impuestos.

Pero, a pesar de sus visibles signos de decadencia, USA todavía es mostrado como el mejor ejemplo de democracia en la historia de la humanidad, cuando menos de democracia económica. El dólar aún es considerado como la divisa con la que por excelencia se hacen las transacciones en todo el mundo y la ayuda del Tío Sam, en la extraña forma de cooperación internacional, que es más bien el camuflaje del condicionamiento de USA al resto de economías en el mundo, es esperada con ansia, como la formula ideal para salir de la pobreza y entrar al exclusivo club de los países más ricos del planeta.

Lo que no se dice es que USA está agotando a pasos acelerados sus propias

reservas, está consumiendo su histórico ahorro, que no ha sido más que la exacción de capitales de buena parte del orbe, está sobrecargando su endeudamiento interno y externo y está concentrando sus inversiones en renglones económicos que no son los mayores generadores de empleo de calidad en el mundo, como el comercio, el entretenimiento, la minería y la especulación financiera.

Al ritmo que va su economía, USA pronto tendrá balanzas comerciales deficitarias con países con los que antes era exportador neto, su moneda no será la divisa con la que por excelencia se comercie internacionalmente, su déficit fiscal superará cualquier posibilidad de gasto interno, tanto en funcionamiento como en inversión, la inflación sobrepasara topes nunca vistos en su economía interna, el desempleo o el empleo informal y de baja calidad será la constante, y el crecimiento económico girará en torno a la tecnología y la industria militar, sectores en los cuales cada vez tiene mayores competidores, más eficientes y sólidos, como China o India.



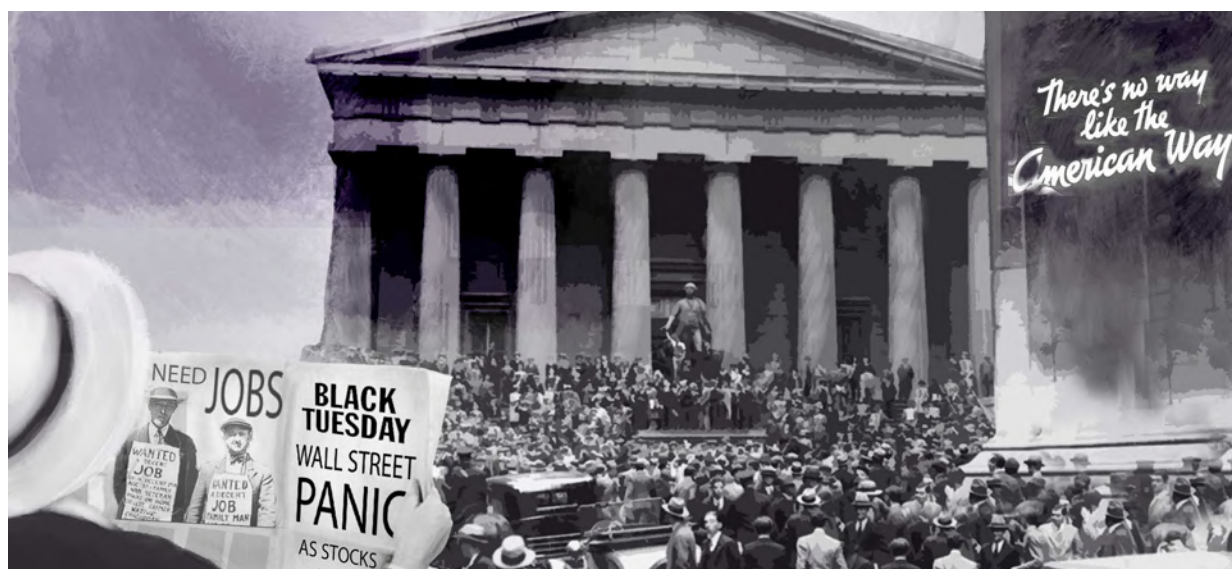
En 1929 ocurrió la gran depresión económica en USA, fenómeno que fue resultado de la crisis mundial desatada por la primera guerra mundial, 1914 -1918, y al mismo tiempo, causa de la segunda guerra mundial, 1939 – 1945, que daría como resultado el ordenamiento geopolítico y económico del mundo en torno a la potencia imperial de Estados Unidos, en un ciclo corto de 30 años conocido en la historia de la humanidad, como el ciclo del gasto, sobre todo del gasto social y en infraestructura, y de elevación de la demanda de los consumidores medios y pobres.

Pero este ciclo treinta añero feneció a mediados del siglo XX, cuando se decidió que la economía mundial fuera manejada por las todo poderosas entidades del Fondo Monetario Internacional, FMI, el Banco Mundial, BM, (Al principio Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, BIRF) y la banca central de los Estados, en algunos casos como en el de USA, de índole privada; las cuales tendrían como principal objetivo mantener una estabilidad cambiaria, con el propósito de sostener un dólar sólido, regular el comercio internacional, controlar

el crédito bancario para que los déficit fiscales no fueran obstáculo para pagar las deudas y, en últimas, hacer que la economía de USA y sus principales satélites europeos y asiáticos, tuviera crecimientos continuos.

El ciclo del gasto feneció y se inició el ciclo del crédito, dando paso a la era del extremismo monetarismo, confundido a menudo con libertarismo económico, y los Estados se vieron abocados a vivir sometidos al endeudamiento con ajustes fiscales internos, que limitaban sus posibilidades de garantizar derechos, contribuir al crecimiento económico y expandir negocios.

Ahora, el ciclo del crédito, o mejor del monetarismo a ultranza como eje económico, se está agotando, pero este agotamiento ha llegado de la mano de autoritarismos del tipo Milei en Argentina o Trump en USA, que a la manera de los experimentos neoliberales de Thatcher en Inglaterra, Reagan en USA o Pinochet en Chile, pretenden constituirse en los modelos salvadores de unas economías que naufragan por culpa de privatizar la totalidad de la vida de las



personas y buscar el agotamiento de los recursos naturales o del patrimonio ambiental de la humanidad.

Resolver favorablemente la disyuntiva entre la defensa de la vida o su eliminación rápida del planeta, es el reto al que se enfrentan hoy la totalidad de pueblos del mundo, que no unos gobiernos dóciles, indolentes y funcionales al gran capital, reto que hasta ahora vemos que se asume entre las posibilidades de erigir democracias o ser esclavizadas por autocracias.

Colombia no es la excepción y la actual coyuntura política será una gran oportunidad para delinear una ruta que contribuya a la consolidación de un Estado social de Derecho, como está consagrado en la constitución política de 1991, o, regresar a un pasado en el que la democracia se reducía al cambio de personas con rótulos partidistas diferentes, quienes a su vez eran puestas al mando por conglomerados familiares que han hecho del erario público su más apreciado botín y su particular tesoro.



Pacto Nacional por la implementación de la Reforma Agraria y Acuaria Estructural Integral y Popular

44

**Por: Gobierno Nacional, Pueblos Indígenas,
Pueblos Negros, Afrodescendientes, Raizales y
Palenqueros y Comunidades Campesinas.**

***L**a Segunda Conferencia Internacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural, ICARRD-20, realizada en Cartagena del 24 al 26 de febrero, es un evento que marca la historia y el significado de la tierra para la vida, la importancia de sembrar y la necesidad de fortalecer los sistemas agroalimentarios, la prioridad de transitar hacia la producción*

limpia y consolidar el comercio justo. Dignificar a las comunidades, pueblos indígenas y negros, campesinos que luchan por la tierra, el agua y los ecosistemas, mayorías que han estado ignoradas, olvidadas y negadas, en medio de la pobreza que es el peor caldo de cultivo de la violencia.

La prioridad del actual gobierno, ha sido la de luchar contra la desigualdad y darle visibilidad a esa otra Colombia. Su presencia en esos territorios, su viaje por este país diverso, desigual, y complejo le pone rostro a los nadie, a aquellos que nunca habían tenido la posibilidad de sentir la presencia del Estado. Hoy nace esa otra Colombia, que reconoce el gesto amable, y solidario de un presidente que siente en su piel las necesidades de su pueblo. Para él, la reforma agraria es una prioridad. Avanzan proyectos y programas educativos, infraestructura, salud, el desarrollo rural y la agroindustria, además del programa de Economía Popular desarrollado a través del sector cooperativo financiero que le brinda el apoyo a las iniciativas productivas individuales y familiares de economía popular.

Según el Ministerio de Agricultura, a través de la Agencia Nacional de tierras, adelanta una masiva entrega de tierras como parte de la Reforma Agraria del Gobierno, enfocada en campesinos, indígenas y firmantes de paz. Más de 110.000 hectáreas han sido entregadas a comunidades étnicas y miles más a campesinos en diversas regiones, incluyendo titulaciones formales y predios productivos.

Pacto Nacional por la implementación de la Reforma Agraria y Acuaría Estructural Integral y Popular

Cartagena de Indias, 28 de febrero de 2026

Hoy este Gobierno se da cita con la fuerza y el legado de los sujetos populares, pueblos y comunidades de la reforma agraria. Con quienes en la defensa de la parcela germinan la resistencia histórica y la dignidad del campesinado en su lucha por la tierra; con quienes con su pensamiento y acción trazaron el camino de la recuperación y liberación de la Madre Tierra para los Pueblos Indígenas; y con aquellos cuya gesta libertaria fundó la soberanía de los territorios ancestrales de Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales Y Palenqueros.

Reconocemos con respeto y autocrítica de Estado que la desigualdad de la tierra nace del despojo histórico y violento contra los Pueblos Indígenas, Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros, desde antes de la era republicana, situación que también han sufrido las comunidades campesinas a lo largo de su historia. Élités violentas acordaron detener la democratización de la tierra y el agua para proteger sus privilegios a costa del expolio indígena, la esclavización de los pueblos negros, raizales y palenqueros y la persecución del campesinado. Estas acciones han pretendido borrar su existencia mediante el despojo, el racismo estructural, institucional y jurídico, la discriminación, el empobrecimiento, la precarización laboral y el desplazamiento forzado.

Conscientes de este contexto político e histórico, este Gobierno trabajó de manera comprometida con organizaciones campesinas, con los Pueblos Indígenas y con los Pueblos Negros, Afrodescendientes, Raizales y Palenqueros. Parte de esa ruta de reconocimiento político se concentró en los encuentros interculturales por la reforma agraria. Estos fueron resultado del trabajo mancomunado entre el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y delegaciones de las plataformas, instancias y organizaciones de comunidades campesinas, de los Pueblos Indígenas y de los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros. Durante el año 2025 y 2026, se desarrollaron espacios de conversación común que, tras un ejercicio político y de dialogo autónomo, produjo ***El Mandato por los Territorios, la Tierra, el Agua, los Ríos, los mares y Maritorios, la Naturaleza y la Vida: Redistribución, Democracia, Transformación del Campo y Recuperación de los Vínculos Originarios, Ancestrales, tradicionales, Históricos, Sociales y Populares.***

En un acto de justicia histórica y política, este Gobierno reafirma la legitimidad de las expresiones populares y comunitarias que construyen vida y territorio en toda Colombia. Por ello reconoce integralmente el *Mandato* de las comunidades campesinas, los Pueblos Indígenas y los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros, celebrando que este documento condensa los propósitos comunes por la transformación estructural del país.

En la ciudad de Cartagena, en el marco de la II conferencia Internacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural, en esta celebración popular, reafirmando el compromiso histórico de transformación nacional, se suscribe el presente *Pacto* que representa la voluntad política del Gobierno Nacional y la fuerza de la autonomía de los Pueblos Indígenas, los Pueblos

Negros Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas que trabajan y protegen el campo colombiano.

El Gobierno Nacional se compromete a la implementación integral del **Mandato**. Lo hace en diálogo y atención a los deberes, derechos constitucionales e internacionales, los sistemas y formas jurídicas propias cuyo cumplimiento garantizan, reconocen y protegen, con sus particularidades y estándares, la multiplicidad de relaciones de los Pueblos Indígenas, Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas con la tierras, territorios y territorialidades.

Conforme a lo anterior este Pacto reconoce, respeta e impulsa el *Mandato* con las siguientes orientaciones:

1. Garantías para la implementación integral del Mandato:

El Gobierno Nacional se compromete a orientar su acción institucional, normativa, presupuestal y programática hacia el cumplimiento efectivo y progresivo del *Mandato*, reconociéndolo como lineamiento político que surge del esfuerzo comunitario y popular para la transformación de las actuales estructuras que reproducen las injusticias agrarias, económicas y ambientales en el país.

Lo anterior se articulará con instrumentos de políticas públicas tales como los documentos Conpes, el Plan Decenal de la Reforma Agraria y Acuaría Estructural Integral y Popular y, en general, en la orientación político-institucional para el diseño de planes de desarrollo y planes plurianuales de inversiones, respetando los mecanismos de Consulta Previa y Consentimiento Libre, Previo e Informado, y demás escenarios propios de participación. Además, estos instrumentos respetarán las demás políticas públicas en curso que se articulen a la implementación, seguimiento y evaluación de este pacto que hayan sido definidas en el ejercicio al derecho fundamental de la Consulta Previa.

Así mismo, este ejercicio de trabajo e implementación política progresiva de la visión emanada del *Mandato* se articulará con las instancias propias y legítimas de organización y concertación de los Pueblos Indígenas, los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas, a partir de las cuales se promoverán escenarios y mecanismos de diálogo intercultural para el seguimiento, la garantía a la participación reforzada y la socialización de las acciones que surjan de esta ruta de trabajo, propendiendo por la construcción colectiva.

2. Respeto a la autonomía de los Pueblos Indígenas, Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas:

El Gobierno Nacional reconoce que el *Mandato* es una construcción colectiva y autónoma de los Pueblos Indígenas, los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales

y Palenqueros y las comunidades campesinas, comprometiéndose a profundizar las acciones dirigidas a la protección y garantía de sus sistemas propios de gobierno, formas de gestión para el territorio y estructuras de decisión colectiva.

La implementación del *Mandato* se orientará a la efectiva garantía de condiciones para su materialización desde la autodeterminación y autonomía, articulándose con los instrumentos de planeación y desarrollo de las tierras, territorios y territorialidades de los Pueblos Indígenas, los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas.

3. Mecanismos de articulación para la implementación y seguimiento:

El Gobierno Nacional así como los Pueblos Indígenas, los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas que firmamos este *Pacto*, promoverán la concertación para la toma de decisiones frente a los modos y mecanismos para apropiar y materializar el *Mandato*, así como los medios de seguimiento conjunto que permitan evaluar los avances de su cumplimiento, su legitimación, apropiación y reconocimiento nacional e internacional y la consecución de los objetivos que se propone.

48

Los Pueblos Indígenas, los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas, a través de sus organizaciones y plataformas firmantes del *Mandato*, reafirmamos en este *Pacto* la decisión de mantener los mecanismos propios de organización e incidencia, incluyendo la movilización, para que el Congreso de la República y las demás ramas del poder público aprueben las reformas y demás transformaciones institucionales para lograr la materialización del *Mandato*.

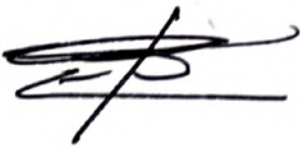
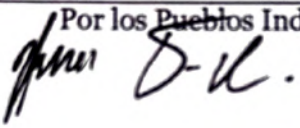
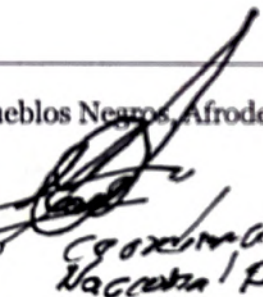
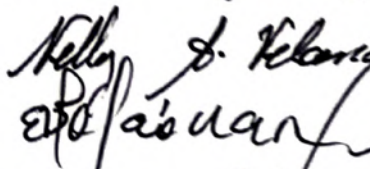
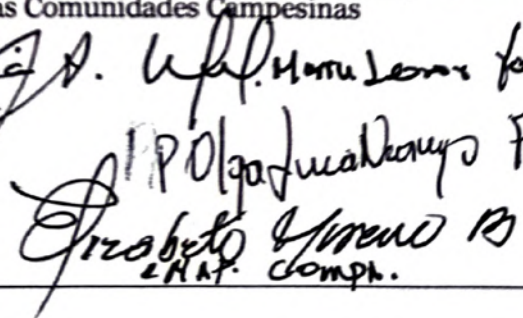
4. Impulso en espacios internacionales:

El Gobierno Nacional se compromete a visibilizar a nivel internacional el *Mandato* e invita a los Estados y a los organismos multilaterales a reconocerlo y rodearlo como una manifestación política de los Pueblos Indígenas, los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y las comunidades campesinas de Colombia, orientada a la transformación de las actuales estructuras que reproducen las injusticias agrarias, económicas y ambientales en el país, en favor de la defensa por la vida y la permanencia en los territorios de los sujetos populares.

Para ello, el Gobierno Nacional seguirá respetando los máximos estándares nacionales e internacionales de protección de los derechos humanos y territoriales de los Pueblos Indígenas, de los Pueblos Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros y de las comunidades campesinas, conforme a sus particularidades.

Este **PACTO** es la base hacia la construcción de una Reforma Agraria y Acuaría Estructural, Integral y Popular, avanzando hacia una Colombia en paz, con democracia y justicia social, económica y ambiental.

Con horizonte histórico común firman el presente documento:

Por el Gobierno Nacional	
	
Por los Pueblos Indígenas	
	
Por los Pueblos Negros, Afrodescendientes, Raizales y Palenqueros	
 Jairo Rodríguez Davis	 Consejo Nacional Afroindígena + fecha 10 de mayo de 2017
Por las Comunidades Campesinas	
 Kelly D. Kelangh Guillermo-Pérez	 Roberto Yrreola Polpa de la Unión Fedemuc ENAF. Compa.

Muchas enfermedades y muertes por el gas de la risa

Por: Jairo Puente Bruges

*Ingeniero Químico Con Especialización En
Tecnologías De Procesamiento De Petróleo Y Gas Del
Instituto De Petróleos De Rumania. Exdecano De La
Facultad De Química Ambiental, Universidad Santo
Tomás. Especialización De Química Ambiental Y
Profesor De La Escuela De Química
De La UIS (1996-2005)*

50

En los últimos años diferentes países han tomado medidas para controlar los efectos negativos del uso recreativo del óxido nitroso, llamado el gas de la risa o gas hilarante. Según los Institutos Nacionales de Salud (NIH, abril 28/2025) de Estados Unidos: “El óxido nitroso (conocido como gas de la risa) se utiliza con fines médicos e industriales. El óxido nitroso es un compuesto de nitrógeno y oxígeno. Este gas es incoloro y tiene un

olor dulce. Tiene un efecto analgésico y adormecedor, por lo que puede utilizarse como anestésico. También se utiliza en la industria química y la agricultura. Pero, en los últimos años, cada vez más adolescentes y adultos jóvenes han comenzado a consumir óxido nitroso en fiestas y con fines recreativos. Produce euforia y relajación durante unos minutos. Pero su consumo regular puede tener efectos negativos para la salud”¹.

¹ <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK614263/>

En este contexto, *WUSF Public Media* (febrero 2/2026) informó que en Florida (EE.UU.) un Proyecto de ley prohibiría el gas de la risa en las tiendas de tabaco para uso recreativo. Y señala: “vender óxido nitroso para drogarse es un delito. Pero se vende comúnmente en botes de colores brillantes con nombres llamativos y sabores que van desde frambuesa azul hasta algodón de azúcar. Es posible que las tiendas de tabaco de Florida ya no puedan vender óxido nitroso, o gas de la risa, que alegra a la gente pero tiene enormes riesgos para la salud. El Dr. Kent Mathias del Hospital Psiquiátrico UF Health lo ha constatado personalmente: Hemos tenido muchísimos pacientes que vienen en silla de ruedas. Muchos son estudiantes universitarios. Ya no pueden caminar. Algunos se recuperan, otros no. En algunos casos, puede provocar la muerte”².

Entre otros, se reporta la muerte de una joven normal, pero que una adicción al óxido nitroso la trastornó y más tarde le ocasionó la muerte “afuera de una tienda de tabaco en Orlando”². Una publicación de *Journal of the American Medical Association* (julio 30/2025) señala: “mas de 13 millones de personas en los EE.UU. informan haber usado óxido nitroso, una droga inhalante (gas de la risa o *whippets*) en su vida. El uso indebido de óxido nitroso plantea graves riesgos para la salud, como la falta de oxígeno, que puede provocar hipoxia, daño neurológico e incluso la muerte. De 2010 a 2023, hubo un total de 1240 muertes atribuibles a la intoxicación por óxido nitroso entre personas de 15 a 74 años en los EE.UU”. 23 muertes se registraron en 2010 y 156 muertes ocurrieron en 2023; lo que indica un aumento del problema según la gráfica publicada³.



² <https://www.wusf.org/politics-issues/2026-02-02/florida-bill-would-ban-laughing-gas-from-smoke-shops>

³ https://jamanetwork.com/journals/jamanetworkopen/fullarticle/2836925#google_vignette

Es un problema mundial. En Dublín (Irlanda) se informó (*DublinLive*, febrero 10/2026): “El alarmante aumento del consumo de óxido nítrico supone un grave riesgo para los jóvenes de Dublín. Esta droga, que puede causar graves lesiones medulares e incluso la muerte, suele inhalarse desde globos, lo que provoca un subidón rápido, breve e intenso. Desde un joven de 16 años que perdió la sensibilidad en las extremidades y no pudo caminar durante cuatro años hasta la incautación de 10.800 envases en un almacén de Dublín, las noticias sobre la droga han sido cada vez más frecuentes en los últimos años”⁴.

52

Un eurodiputado solicitó (*Highland Radio*, Febrero 11/2026) a la Comisión Europea que intensifique urgentemente las medidas sobre el óxido nítrico, conocido comúnmente como “gas de la risa”. Busca que la Unión Europea (UE) “reconozca formalmente el óxido nítrico como una sustancia psicoactiva emergente preocupante y lo incorpore al Sistema de Alerta Temprana de la UE y acelere su clasificación según las normas de seguridad química de la UE. Desde el año 2020, se han incautado más de 8,6 millones de euros de óxido nítrico en Irlanda”⁵.

En Colombia se informó que el Ministerio de Salud y Protección Social emitió la Resolución 2100 de 2025, “mediante la cual adopta la Política integral para la prevención, la reducción de riesgos y

daños y la atención del consumo de sustancias psicoactivas, lícitas e ilícitas 2025-2033, que redefine el marco institucional y operativo del país frente al consumo de drogas. Con esta norma, Colombia consolida un cambio de paradigma: pasa de un enfoque predominantemente prohibicionista a uno centrado en la salud pública, los derechos humanos y la reducción de riesgos y daños (RRD)”⁶.

Una publicación de la Universidad Nacional (mayo 6/2025) señala: “El uso de globos para la inhalación de óxido nítrico, conocido como “gas de la risa”, se ha popularizado como droga recreativa en el mundo. El fácil acceso a este gas, empleado como analgésico y anestésico en la odontología y la medicina, ha propiciado una escalada de consumo, especialmente en adolescentes y jóvenes. Según especialistas, esta práctica, que parece inofensiva, podría tener consecuencias, como daños permanentes en el sistema nervioso central y hasta la muerte, lo que ha llevado a la prohibición y penalización para su uso personal en algunos países”. “De acuerdo con los expertos consultados se debe advertir, especialmente a las nuevas generaciones, sobre los potenciales riesgos para la salud del abuso de esta práctica que parece inofensiva y “divertida”, teniendo en cuenta la llegada al mercado internacional de dispositivos más pequeños que facilitan su transporte y uso”⁷.

⁴ <https://www.dublinlive.ie/news/dublin-news/alarming-rise-nitrous-oxide-use-33399797>

⁵ <https://highlandradio.com/2026/02/11/carberry-calls-on-eu-to-take-action-on-laughing-gas/>

⁶ <https://consultorsalud.com/colombia-politica-sustancias-psicoactivas/>

⁷ <https://unimedios.medellin.unal.edu.co/bitacora/1451#:~:text=Universidad%20Nacional%20de%20Colombia%20:%20Bolet%C3%ADn,%C3%B3xido%20nitroso%20como%20droga%20recreativa>

Muchas enfermedades y muertes por el gas de la risa

Además de estos efectos sobre la salud del gas de la risa, publicaciones acreditadas han señalado que el óxido nitroso contribuye a la crisis climática pues es considerado un poderoso gas de invernadero y además es una sustancia que agota el ozono estratosférico. La Agencia de Protección Ambiental (EPA) de Estados Unidos señala: “En el año 2017, el óxido nitroso (N_2O) representó aproximadamente el 5,6% de todas las emisiones de gases de efecto invernadero en EE. UU. a raíz de actividades del ser humano. La agricultura, la combustión de combustibles, el manejo de aguas residuales y los procesos industriales están incrementando la cantidad de N_2O presente en la atmósfera. Las moléculas de

óxido nitroso permanecen en la atmósfera durante un promedio de 114 años antes de ser eliminadas por disipador o destruidas por medio de reacciones químicas. El impacto de 1 kilogramo de N_2O sobre el calentamiento de la atmósfera es casi 300 veces el de 1 kilogramo de dióxido de carbono”⁸.

Sería interesante que las autoridades competentes le informen a la ciudadanía que programas educativos se adelantan en Colombia para evitar los efectos nocivos del uso recreativo del gas de la risa. Y qué controles existen para reducir las emisiones agrícolas, urbanas e industriales de óxido nitroso, que agravan la crisis climática.



⁸ <https://espanol.epa.gov/la-energia-y-el-medioambiente/emisiones-de-oxido-nitroso>

Prioridades, actores y comunidades en la construcción de un bienestar común

54

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

Profesor titular UIS (Colombia). Investigador invitado INRIA/LIG/CITI (Francia) @carlosjaimebh

Cuando todavía era estudiante de pregrado, recuerdo claramente que en un foro organizado por estudiantes de ingeniería de sistemas, uno de los profesores que participó afirmó que, en lugar de preocuparnos por problemas *exóticos* que no son de nuestra incumbencia, como si existieran o no agujeros negros, deberíamos centrarnos en los problemas de los mineros en Vetas. En esos años, yo formaba parte del llamado Centro Halley de Astronomía y Ciencias Aeroespaciales (esto fue en los 90) y me ofendí mucho por esa afirmación. Sin embargo, no era contra el profesor (hoy en día, más que colegas somos amigos), sino contra esa declaración en sí y el lugar donde se hizo, porque en un entorno universitario, donde se construye

conocimiento, esas afirmaciones no tienen sentido; parecen absurdas. Pero ahora, con el tiempo y las realidades que he vivido, entiendo que eso es más común de lo que se esperaría, ya que refleja que, por un lado, la creación de conocimiento y descubrimientos, así como los actores implicados, no se está valorando adecuadamente, y por otro, existe una falla en la comunicación entre la comunidad científica y la sociedad, pero también incluso entre pares, y que muchas veces esto se hace de manera equivocada, tanto desde el ámbito académico hacia los estudiantes como hacia quienes toman decisiones, basados por supuesto en la percepción del entorno, de la comunidad y lo que se consideraría como preferencial o prioritario.



Aunque en una escala diferente (y en tiempos diferentes), en algunos lugares del mundo la discusión sobre lo que podría considerarse prioritario (además de ser un tema muy delicado, tratado desde diferentes puntos de vista, incluso en el cine; solo recordemos las prioridades de investigación e inversión en películas como *Interstellar* de Christopher Nolan (2014) y lo que realmente terminó salvando a la humanidad, que no se consideraba prioritario) siempre es algo que molesta y que genera debate, sobre todo cuando hay recursos asignados para ello y consecuencias de largo plazo, no inmediatas. Sin embargo, en algunos países y bloques, lo prioritario no significa que se reduzca, elimine o limite otro tipo de investigación; simplemente se genera una nueva atención, nuevos fondos o un incremento de fondos para lo prioritario. Por ejemplo, en el bloque en el que me encuentro en este momento, hay tres palabras clave en el

discurso de lo prioritario: seguridad (militar, principalmente), soberanía (tecnológica y de datos) y descarbonización. Esto genera prioridades, pero no reduce lo que existe. Y, en algunos casos, sorprendentemente, se ha tenido un aumento, pues está relacionado con lo anteriormente dicho.

Se diría que los contextos son diferentes, pero cuando se decide ser parte de un tipo de institución, de un tipo de dinámicas y aceptar un rol entre ellas, se debe entender que el espacio y las personas implicadas tienen como principal responsabilidad descubrir y crear conocimiento, y en esa responsabilidad se definen otras que van más allá de la transmisión, difusión y divulgación. Así, muchas veces se dan como prioridad los procesos formativos, cuando en realidad son comunes dentro de la creación y el descubrimiento, es decir, hacen parte de las actividades para

la creación del conocimiento; no es algo al lado. Por eso existen las universidades, que han evolucionado desde el Renacimiento, las revoluciones industriales y la misma disruptiva causada por la computación en los últimos años, y lamentablemente en contextos como el de América Latina y el Caribe (afortunadamente no mayoritariamente), permanecer en un sentido medieval, y más en un continente como el nuestro, jugando a reglas de mercado, no es lo adecuado, más aún cuando hay una sociedad que necesita de la ciencia y sus científicos pero al mismo tiempo y de manera mayoritaria niega el conocimiento generado y descubierto por la ciencia, incluso si se beneficia de ella gracias al desarrollo tecnológico, incitada por las provocaciones de las redes sociales, los medios, los miedos, la precariedad, las frustraciones y la mala fe de los que de alguna manera ejercen poder o incluso autoridad académica, motivados por sus propias ambiciones. Entonces, la comunidad académica es más importante que de costumbre, y por supuesto, un diálogo continuo con la sociedad.

En diferentes escalas hay ejemplos: desde mi orilla, por ejemplo, está la negativa de una *potencia militar* a suscribir el acuerdo sobre la gobernanza de la inteligencia artificial y a penalizar a quien lo suscriba, pues es un ataque contra sus intereses, así vaya en contra de un sentido común. No es de sorprender, pues la posición es la misma si se mira todo lo que pasa en torno al cambio climático, las vacunas, o la democracia misma. También la penalización viene si alguien se atreve a desarrollar su propia tecnología o intenta garantizar una reducción de la dependencia tecnológica, así sean *aliados* y más aún si se

piensa en términos de bienestar y desarrollo de la humanidad, no de comercio. Claro, es una cuestión de monetización, pues la ética y la responsabilidad pasan a un segundo plano. En otra escala más próxima, se ve cómo los celos, la codicia o la simple estupidez llevan a que lo académico y lo ético (e incluso lo humano, parafraseando a un abogado (realmente doctor) a quien aprecio y conozco desde hace años) se dejen de lado o se desvaloricen ante la leguleyada y la interpretación para garantizar un poder que, al final, garantiza lo absurdo. Por supuesto, ante esas situaciones, la comunidad universitaria y científica, cuando está unida, tiene a responder, como académicos y científicos, e influye sobre la toma de decisiones y, a pesar de que la monetización pareciera triunfar, es esa misma comunidad la que promueve una respuesta más contundente, ampliando influencia, cooperación, fondos de investigación y desarrollo, comunicación con la comunidad, para que se entienda por qué es importante y de ahí se impacta sobre las decisiones de los que toman las decisiones y más en tiempos electorales.

Por supuesto, no es un proceso que termine de alguna manera y se siga tranquilo. Todo lo contrario, es continuo y de ahí la importancia de que las comunidades existan, en medio de su diversidad, con premisas éticas y académicas, para que más allá de sus ambiciones personales, y reconociendo que científicamente se demuestra que son las comunidades las que han garantizado la supervivencia de la especie, incluso para defenderse de la especie misma, las acciones en defensa del descubrimiento, creación, transformación y apropiación del conocimiento se mantengan.



Entonces, ¿quién diría que vale la pena promover a doctores si solo es una colección de títulos y es caro producirlos para que, al final, solo dicten clases frente a un tablero ante los estudiantes que podrían, de manera más barata, usar un canal de streaming o tomar gente con menos títulos para que les lean un libro? ¿Y más aún si terminan trabajando en un *call center*? Si bien estoy siendo provocador, es algo que he escuchado muchas veces, de hecho, de “*colegas*” lo cual es realmente perturbador. Y ya ahí hay un problema, pero es más: si el tomador de decisiones académico dice ese discurso y lo impone. ¿Dónde está la comunidad? Si bien no se entiende que el doctorado no es el fin de una carrera, sino el principio y que para ello, las universidades (principalmente las públicas) son los espacios naturales para que fuera de intereses politiqueros y comerciales puedan conducir proyectos científicos, y participar activamente en la construcción y descubrimiento del conocimiento, para el bienestar humano (si, la humanidad es global, no solo son los

mineros de Vetás, que están incluidos dentro de esa humanidad), contribuir incluso a la transformación de eso descubierto o creado, para concebir y desarrollar tecnología (ya llevarla a una transferencia industrial o comercial, es principalmente rol de otros, incluyendo el sector de gobierno y el sector productivo, en alianza natural con las universidades e institutos de investigación) que genera otras dinámicas. El lector entonces se preguntará, ¿por qué digo que el doctorado es el principio de una carrera? Es normal: en las universidades, desde hace décadas, exigen para los concursos tener un doctorado y, después, empieza su carrera profesoral como tal, más allá de horas y horas de cursos de diferentes niveles y perfiles que son integrados dentro de procesos de descubrimiento, creación y transformación de conocimiento (en eso, las universidades anglosajonas más que las latinas han sido muy coherentes, pero no soy experto en sistemas educativos y sería otro tipo de discusión), y es por eso que existe una carrera de profesor universitario

que mayoritariamente en el mundo se reconoce que tiene etapas como de profesor auxiliar, asistente, asociado, titular... y que reconoce un escalafón académico, un desarrollo intelectual en una carrera que es valorada y si, muy respetada. Hay una ética académica, una *apreciación*, más allá de la conveniencia, que, más allá del pragmatismo. Lo lamentable es que muchas veces ese pragmatismo ante una supuesta necesidad, justifica la ausencia de rigurosidad y garantiza el abuso de la norma, esa misma que muchas veces es creada por intereses particulares e interpretada de la misma manera. Por supuesto, no se trata de títulos jerárquicos sino de roles. Y eso lo he tratado muchas veces en artículos anteriores en *Encuentros*.

58 Las comunidades son las que deciden y garantizan que las decisiones se lleven a cabo, para bien o para mal, ya sea porque los individuos participan activamente o porque, en su apatía y egoísmo, simplemente se interesan por sus pequeñas cuestiones, su bienestar y su comodidad, lo que garantiza el aislamiento y el triunfo de lo absurdo. Por eso, el éxito en algunos países de la leguleyada y la interpretación de la norma, para que la atención y la fatiga se generen no por la búsqueda del conocimiento y su transformación, sino por la ocupación de defenderse ante lo irracional. Esa ocupación garantiza aislamiento e imposibilita la creación de la comunidad en si, de la organización y la movilización. Y entre

tanto, no solo por ejemplo, no se avanza en el fortalecimiento de capacidades, de la apropiación de temas globales, en la construcción y protección de una soberanía, de un medio ambiente que nos permita vivir saludablemente, de una tecnología sostenible que garantice una vida digna, de una defensa ante el abuso, ni tampoco ser participantes de los grandes logros que se pueda tener como humanidad, como la exploración espacial, las neurociencias, el cómputo avanzado, y tantas otras cosas que además, si se miran como un todo, se relacionan entre ellas.

Concretando un contexto difícil, pero con otro tipo de dificultades, ante una brecha generada por la comunidad académica y científica con la sociedad, me encuentro en un ecosistema que, además, es uno de los más extraordinarios en desarrollo científico e innovación de este bloque¹, pero que, debido a ese impulso, ha sido víctima de su propio desarrollo, lo cual es contradictorio², sobre todo en los últimos diez años. Este ecosistema disparó precios de vivienda, costos básicos y el aumento de la creación e implantación de empresas denominadas *Deep Tech*³, con consecuencias positivas y negativas al respecto, y aunque algunos actores, como la universidad, han intentado mantener un diálogo a pesar del contexto caótico generado por la guerra en el bloque y por la realidad mundial, se tomaron algunas decisiones en los últimos diez años que hoy en día se reconocen como equivocadas,

¹ Esta vez he querido dejar videos, en lugar de referencias de lectura: <https://www.youtube.com/watch?v=VHFRSi5pVZc>

² <https://www.youtube.com/shorts/s4llyXREhZY>

³ <https://www.youtube.com/watch?v=GHfmjGnFQy4>

pues principalmente aumentaron la desigualdad y la exclusión en un grupo de la ciudadanía, a pesar de ciertos logros con actores como los campesinos locales y los artistas. Lo interesante es que ese reconocimiento de las fallas es visible porque las comunidades mayoritariamente dialogan, lo que ha llevado a tomar acciones. Hoy en día, por supuesto, en el ambiente electoral actual aquí, desde lo local hasta lo nacional, forman parte de los temas de debate para planear las futuras acciones.

Por supuesto, hay otros factores a considerar y, en cierta medida, podría afirmarse que estoy siendo ingenuo ante esa complejidad, pero, en el objetivo común, y para llegar a mi punto en este artículo, lo importante es garantizar el bienestar. Muchos lugares ambicionan ser sede de ese ecosistema Deep Tech, llámense un Silicon Valley o un Taiwán, pero hay que entender que para ello el recurso no es suficiente, hace falta la creación, transformación, preservación y apropiación de conocimiento e incluso la valoración de la comunidad que allí se encuentra, no solo los que están directamente relacionados con la actividad de la Deep Tech, o que benefician a ella (como las universidades, o colegios), sino todos los actores, llámense campesinos, comercio local, ciudadanos, artistas, en general todos los habitantes en sí. Y en eso el

diálogo (existiendo el debate y la crítica, por supuesto, argumentados) es muy importante para encontrar puntos comunes de vida (no solo de sobrevivencia) que garanticen bienestar. Para ello, los actores tienen roles específicos y se actúa e interviene de acuerdo con ellos, mancomunadamente y teniendo en cuenta esa evaluación continua y rigurosa de las acciones, continuamente, para, como he mencionado antes, encontrar un bienestar común. Pero debe existir un reconocimiento y apreciación de los actores y una responsabilidad por los roles aceptados y objetivos cuando se decide ser parte de una institución, no como se interprete o entienda egoístamente, sino como es. Así, por ejemplo, es posible que se logre mejorar no solo la calidad de vida de los habitantes de Vetás (no solo de los mineros), entendiendo que la física que se usa para entender los agujeros negros, también se usa para analizar y entender materiales que hoy en día se usa en computación, y precisamente en la computación, que es mi orilla, esa misma física es la que se usa para estudiar límites de almacenamiento y procesamiento, reconstruir imágenes a partir de datos incompletos (usadas en técnicas muy importantes como MRI y fMRI⁴) y por supuesto el GPS. Todo eso no solo en los ecosistemas Deep Tech, sino también en cualquier lugar con un computador.

⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=rJjHjnzmvDI>

Ulises en Cartagena¹

Por: Enrique Uribe Carreño

Profesor, Universidad De Estrasburgo (Francia)

60

“La corrosión se refiere al proceso de deterioro de los materiales metálicos debido a la interacción con su entorno, en este caso, el ambiente marino. El agua de mar, que contiene una alta concentración de sal y otros compuestos químicos, actúa como un electrolito y acelera la corrosión de los equipos expuestos a ella”

¹ «Ulises en Cartagena», texto escrito en el taller literario “Geopoética del Sur”, animado por Enrique Uribe Carreño, profesor de lengua y civilización hispanoamericana en Sciences Po, Universidad de Estrasburgo.



La peor de las pestes es el olvido. Esta cita atribuida a Homero acompañaba el menú del día estampado en el mantel de papel del restaurante del hotel. Yo la había copiado en el sobre de los boletos de regreso a Bogotá. Era la primera vez que iba a Cartagena. Antes, no había tenido ningún pretexto para visitar esa ciudad que veía por televisión siempre atiborrada de turistas. Acababa de pasar allí una semana en calidad de arqueo-metalúrgico para efectuar un peritazgo en corrosión submarina. Tres meses antes unos buzos se habían topado con una ruina que los entendidos del lugar se apresuraron a datar de la época de la Odisea, es decir de hace unos 3000 años. Estaba en la habitación, con las maletas y los corotos en orden para emprender el viaje de regreso, cuando unas notas del concierto de Aranjuez se colaron por el balcón. Sin

saber cómo, me encontré corriendo por las calles de Cartagena. Tomé la que va de la ciudad antigua al Teatro Heredia, caminé de prisa hasta finalmente hallarme frente a una casona de cuyas ventanas salían las notas de esa canción que me chiflaba y me dejaba sin defensa alguna. En la entrada, en un taburete de piedra un hombre añoso aguardaba en la actitud del vigilante en duermevela. En el claroscuro de las seis de la tarde, un farol recién prendido iluminaba un brazo tatuado con una cifra de cuatro dígitos de color rojo sangre. Los últimos rayos del sol resplandecían en un medallón de cobre que alumbraba la calle, lo que hacía pensar al diente de oro de Pedro Navaja. Todo parecía dispuesto como para un pugilato: yo plantado en frente como el torero que espera su suerte en la arena de la plaza y el músico apoyado en un violoncelo que apretaba entre sus piernas.

Para romper el hielo, señalando el instrumento, le dije, – ¿un violoncelo? y él, -nadie acierta, siempre se confunden. ¡Claro que no! es un laúd, y se toca punteando las cuerdas-, y yo, – ¿puteando las cuerdas ?, y él, -sí, sí, pu-te-ando las cuerdas, pero con mucho cuidado-, dejando escapar una educada sonrisita que contrastaba con su atuendo. Yo quería saber por qué diablos había llegado yo hasta ahí, por qué haberme detenido ante tal personaje como quien espera un oráculo. Sin preámbulos le conté lo que había visto como si fuera un turista más. Y para tirarle la lengua, le enumeré lugares trillados que aparecen en las guías como visitas obligadas. Lo mejor. La vista de Cartagena, le dije, cuando se llega por el mar, de frente, reservada a los afortunados que desde siempre han arribado en barco. Le hice una descripción de la vista desde el cerro de la Popa. Desde allí, cuando el horizonte está despejado, se alcanza a ver las islas del Rosario. Le hablé de la Cartagena de la noche, de las sombras de las calles de la tripita, del callejón de los estribos, de los ecos y quejidos que se escuchan en el palacio de la inquisición, junto a la plaza de Bolívar, de la vista desde el altillo de la casa de Hans Carreño, al lado de la Iglesia de San Pedro. Zalamero, le ponderé la magia de las carretas tiradas por agotados caballos que cargan racimos de ojos azules que brillan como piedras preciosas en las noches de julio y agosto. De la ruina submarina no le dije nada.

El hombre sonrió, y, con voz ronca, me preguntó, burlándose, – ¿y el camino de Ulises? Al escuchar ese nombre, mantuve la respiración y exhalé una bocanada de aire caliente. ¡Primero Aranjuez y ahora Ulises! me dije que era un chiste. Había oído del camino del Inca; del Camino de Santiago de Compostela y del camino de Lengerke. Sin embargo, me pareció una pedantería de

cachaco sabelotodo decírselo. Él se refería, me repitió dos veces, a una ruta heroica y tres veces milenaria que pasaba por Cartagena. Lo miré con asombro.

Sin apetito por los viajes, he paliado este desgano con los libros de aventuras. Primero, segundo y tercero la Odisea, luego muchos otros, de Gulliver a Marco Polo, de Las mil y una noche a Maqroll el Gaviero... Pero en este panteón, el heroico Odiseo ocupa el altar mayor. Ulises es una palabra que para mí es un mantra. Así que, con respeto socarrón, le dije que no había tenido la suerte de recorrer semejantes parajes. «Ulises, combatió durante diez años en la guerra de Troya, eso cualquiera lo sabe, y luego gastó otros diez tratando de volver a Ítaca, esto también es conocido, pero muy pocos saben que estuvo en Cartagena», dijo con aire triunfal, como queriendo decir que si era mi héroe por qué yo no lo sabía. Me propuso que fuéramos al tiro a la laguna de Chambacú, allí podría ver huellas del paso del aqueo. Como ya era noche, desconfié y, amedrentado, volví *Al Olvido*, ese era el nombre del hotel.

Ya con el vuelo perdido, decidí quedarme y salir a seguir el rumbo que tomaban los forasteros de turno. Esa noche estuve en la Boquilla y Chambacú, había neblina, mucha neblina; el eco del oleaje se mezclaba con canciones turcas. Turcos y chipriotas bailaban juntos. ¿O acaso se peleaban? No, no, era un baile. El baile, el amor y el combate solicitan los mismos músculos. También había una tropa de teatro con actores palestinos e israelíes. Me acordé del argentino Daniel Barenboim quien, con el palestino Edward Saïd, había fundado la West-Eastern Divan Orchestra. El músico del tatuaje rojo carne no se había burlado de mí. Esa noche, me topé con epitafios en griego, sin lograr leerlos. Al acercarme a

las rocas, las toallas de los bailarines que se secaban tapaban las letras y la música turca se tornaba en Bolero de Ravel. Un turista que desde hacía rato estaba mendigando conversaciones me dijo, señalando con el índice una cueva que se abría en la playa: “esa calle es la calle de la corrosión, ahí hay unos 6400 epitafios que están buscando sus lapidas, apúrele que se están borrando”. En todas las tumbas faltaban palabras y cuando la música turca amainaba quedaban únicamente grafitis de corazones ensangrentados que se reían a carcajadas de los turistas en busca de distracción. Esa noche odié con saña a los que hacen alarde de amor y dejan sus huellas para vanagloriarse de haber encontrado su media naranja. Al despertar, me dije que el camino de Ulises en Cartagena era una danza entre chipriotas y turcos. Una escena con actores palestinos e israelíes. Un camino empedrado con fosas comunes vacías. Un cuento chino. Un espejismo. Una paparruchada.

Regresé a Bogotá. Tras los exámenes en el laboratorio, las muestras de ruina submarina demostraron que se trataba de un barco vikingo, nada que ver con Grecia, ni con 3000 años, aquella embarcación

escasamente tendría unos 1000. El encuentro con el hombre del tatuaje sanguinolento no me dejaba tranquilo. Busqué cuanto texto existía sobre los viajeros que pasaron en épocas remotas por la costa atlántica colombiana. Un documento me intrigó. Una carta fechada el primero de abril de 1801 y escrita en Cartagena por Alexandre de Humboldt a su hermano Guillaume. Sorprendido, el explorador alemán, cuenta sobre una curiosa colección de dibujos con anotaciones en latín que vio en casa de Don Domingo Esquiaqui. No dice exactamente lo que ve, pero acto seguido agrega que él sigue tras las huellas de Ulises. Comencé a pensar que la historia o leyenda que contó el músico no sólo venía de muy lejos, sino que estaba todavía congelada allí en aquella ciudad. Para colmo, un médico chileno me habló de un poema de Neruda donde se evoca a Ulises en Cartagena, nunca lo encontré; y en un vuelo entre Bucaramanga y Barranquilla compartí asiento con un profesor francés (Jacques Gilard), que resultó ser gran conocedor de música de la costa colombiana; el francés quedó en enviarme un viejo vallenato que canta la gesta del héroe griego en la costa colombiana.



En las vacaciones siguientes volví a Cartagena en busca del chelista que tocaba laúd. Nadie me dio razón. Chelistas callejeros nunca había habido por ahí, me decían. Alguien me envió donde Edgar Vargas Abril, un chelista que ha pasado su vida enseñando a tocar violín y violonchelo a los niños del barrio Nelson Mandela. Este bumangués ha enseñado su arte a casi 7000 niños afrocolombianos, a los que él llama “los hijos negros de Ulises”. Al no tener noticias del músico del tatuaje ensangrentado, me propuse ir tras él casa por casa, calle tras calle. Hubo muchas idas y vueltas sin ningún éxito. De nuevo pensé que quizás lo del músico del laúd había sido un embrujo producido por el concierto de Aranjuez o efecto de una insolación o un mero sueño. Pero cómo explicarlo, si yo había hablado con ese tal Don Domingo, aquel *amigo* de Ulises, así me dijo que la gente del lugar lo llamaba, poniendo la palabra *amigo* entre dos largas respiraciones.

A pesar de que fuera él el que me había llamado aquella tarde con el concierto de Aranjuez y él el que me puso el señuelo de la ruta heroica de Ulises, ahora me había quedado solo en el camino. Decidí quedarme en Cartagena unos días más. Ahí estaba mi Odisea. Rodando por la ciudad, me topé con otras Cartagenas. Con parajes que no tenían nada que vender y no aparecían en guías turísticas. Estuve en lagunas subterráneas de agua dulce a escasos metros del mar. Nadé entre sirenas y serpientes y cadáveres sin nombre que no tuvieron ni siquiera el tiro de gracia. Pasé noches en vela y sin comer como es el diario vivir de miles de cartageneros. Sentí en el cuello los puñales del que tiembla de miedo y de dolor. Fui llevado por ventarrones que empujaban trenes con piscinas en donde se bañaban almas gemebundas cuyas vidas les había quedado demasiado grande. Por

doquier se escuchaban advertencias de futuras cacerías y lluvias de atinadas balas. Atardeceres incendiaban la arena de la playa como si fuera leña seca, brasas ardían y se apagaban y luego volvían a arder hasta carbonizarse. Vecinos a zancadas corrían de aquí para allá como pollos sin cabeza. Todo aquello humillaba al lugar y a todos los pasantes. También pasé por caminos que eran laberintos con líneas de tiempo que marcaban las placas de las casas, de donde no se podía salir antes de haber entrado en cada efeméride. Hoy he olvidado casi todo, es la corrosión, pensé. Solo recuerdo las cosas de las que ya había tenido noticia en otras vidas. Con todo, me quedan las leyendas de los Calamarí, las fiestas de los Turbaco, los rituales con los Carex, Malibués y Zenúes. También canciones y danzas con africanos que habían sido esclavizados. Con más nitidez, conservó el eco de conversaciones con rebeldes y españoles exiliados e imágenes de trenes desbordantes de banano y de ánimas en pena acorraladas que entraban y salían en palacios incendiados por titeres cuyos hilos tejían banderas de los Estados Unidos. También hubo luces en aquel vía crucis: la hospitalidad de Nausícaa, los remedios de Circe y el aliento de Calipso me enseñaron la dulce nostalgia que es el viatico de los agradecidos. Buscando a Ulises me encontré con historias cubiertas de tinieblas alojadas en el país del nomeacuerdo. El lugar y el héroe griego que perseguía estaba al alcance de mi vista. Bastaba con abrir los ojos, cerrar los ojos y ver en la oscuridad desfilas las dolorosas vidas mayoritariamente efímeras de la juventud, enrolada a la fuerza para matar y hacerse matar.

El héroe griego, relata Homero, no se deja seducir ni por la belleza de las sirenas ni por las promesas de paraísos en otros mundos. A Ulises solo le interesa su

mundo, lo que la vida le ha brindado: un país, Itaca y el amor de Penélope, quien le ha dado una segura descendencia, Telémaco. Todo ello es su paraíso. La guerra de Troya y la lucha por regresar a su tierra le han también abierto la puerta al conócete a ti mismo. Esa era la gran lección, el resultado de los veinte años de ausencia y sufrimiento. Ahora yo sé que el barco de Ulises atracó en Cartagena y allí, en esa ciudad, yo no sólo desandé el camino de Ulises y sus compañeros de viaje, sino que después pude tocar las cartas de Humboldt en el archivo de Berlín, contemplar la colección de dibujos de Don Domingo Esquiaqui, ver los presentes que le llevó a su amada, Penélope, que coinciden con los ajuares taironas descritos y pintados por los primeros conquistadores españoles del siglo XV.

En ese viaje aprendí que hay muchos remedios contra la corrosión, que contra la memoria no valen persecuciones. Se pueden quemar libros, llenar las redes de mentiras o cortar cabezas, pero lo que ha pasado y lo que la palabra señala nunca cae en el vacío. El héroe de la Odisea me enseñó que hay que saber ponerles fin a sus batallas, no olvidar el camino de regreso a casa, que es mejor guardar silencio en la mesa de los

abuelos, compartir un plato y un buen vino con los amigos. Ulises llama a este ritual la buena vida. El 3 de enero de 2018, cinco años después de haberme topado con Don Domingo en Cartagena, pasé por Soacha, donde se conmemoraban los diez años del mortal secuestro de once muchachos a manos de militares. Se me ocurrió que eran los diez años que había durado la guerra de Troya. Allí volví a ver a Don Domingo. Tal una escultura tolteca, allí estaba con su laúd entre las piernas. Sentado en un taburete de piedra en la plaza Alfonso López, hablaba con la madre de Rodrigo, uno de los civiles asesinados por militares fuera de combate. Me le acerqué y, esta vez, detallé mejor el medallón de cobre. Los cuatro dígitos coincidían con el número tatuado en color sangre que era la cifra que contabilizaba los 6402 jóvenes secuestrados y asesinados por militares en tiempos de Álvaro Uribe. Al vuelo escuché nombrar a Ulises, el cual habría también pasado por Soacha, según estaba contando Don Domingo. El amigo del héroe griego me reconoció y, en signo de complicidad, con algo de picardía, me pico el ojo y me hizo un gesto de mano y cabeza para que siguiera mi camino y no fuera a interrumpir el hechizo.

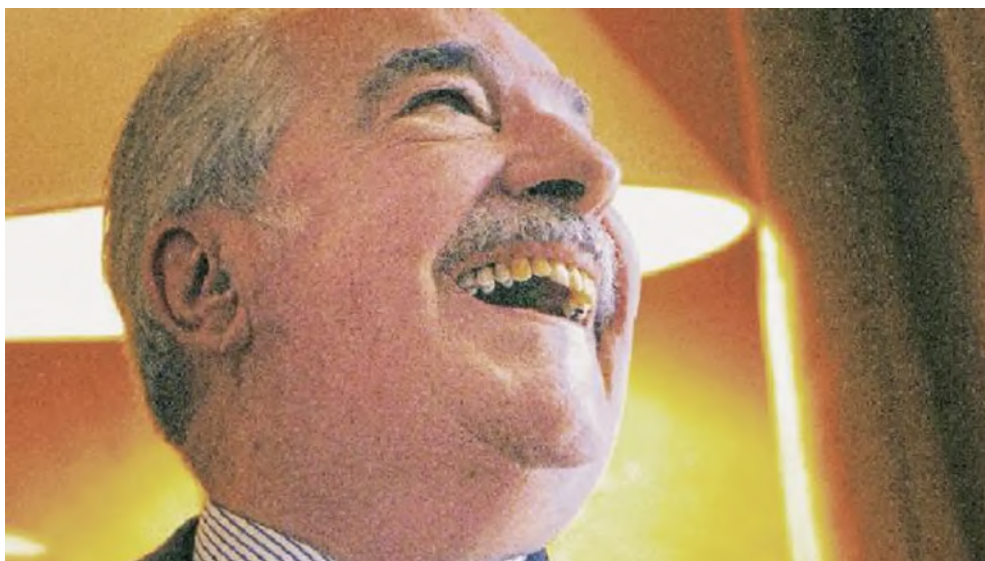


Álvaro Mutis: monarquía y celebración del fracaso

Por: Pablo Montoya

Escritor

66



Álvaro Mutis era monárquico. Esta postura ideológica lo convirtió en *rara avis* en un horizonte literario latinoamericano en el que prevaleció el escritor de izquierda y el demócrata. Mutis abominaba de la democracia, y el comunismo ni siquiera lo indignaba, sino que

lo horrorizaba. Lo suyo, con conocimiento de causa —pues no era ajeno a las cuestiones históricas—, apuntaba a la loa de esa especie de representante divino en la tierra que es el emperador y el rey. Y, para corroborar más su aureola de escritor a contracorriente, Mutis juraba no haber votado jamás.

Confesiones de este tipo impidieron que algunos lectores se acercaran a su obra. Incluso algunos críticos se pronunciaron, perplejos, al ver que el premio Cervantes caía sobre un autor del margen colombiano que declaraba ser admirador de monarcas, gibelino y legitimista. Pero ¿qué extrañeza podría haber en el hecho de que el rey de España le diera la máxima distinción de las letras hispánicas a un entusiasta de la realeza cuyos orígenes se enraizaban en los trópicos del Tolima?

Resulta todavía más sorprendente la amistad de Mutis con García Márquez. Durante más de cincuenta años los dos capotearon, con fortuna, sus divergencias políticas. Decían ambos que una de las condiciones de sus encuentros esporádicos era no hablar nunca del tema. Y es que entre el fervor hacia Fidel Castro del uno y la admiración a Felipe II del otro se imponía un abismo. Gabo escribió, sin embargo, que el barranco insondable que los separaba era la insensibilidad de su amigo por el bolero.

Con todo, el mundo de Mutis, atravesado por poemas dedicados al rey español y su corte, a húsares y generales que defienden causas entre enrevesadas y catastróficas, a desarraigados que se desplazan de un lado a otro por los mares y los continentes evocando esplendores de otros tiempos, ofrece una visión de la vida distante del triunfalismo propio de los poderosos. En Mutis prima, muy al contrario, el desamparo y el pesimismo frente a toda empresa humana. De hecho, a Maqroll el Gaviero, su personaje emblemático desde los poemas de *Los elementos del desastre* hasta la última saga novelística, lo modelan estas condiciones.

Sobre Alar el Ilirio, el protagonista del relato “*La muerte del estratega*”, el narrador dice algo con resonancia similar: “Un cierto escepticismo sobre la vanidad de las victorias y ninguna atención a las graves consecuencias de una derrota, hacían de él un mediocre soldado.” Y en uno de los poemas de *Los trabajos perdidos* brillan estos versos que sirven para enmarcar toda la obra de Mutis: “Cultiva tu miseria, / hazla perdurable, / aliméntate de su savia, / envuélvete en el manto tejido con sus más secretos hilos.”

Aunque lo más llamativo de su obra es que, ante al carácter taciturno de estos personajes, y el mundo turbulento en que se mueven, está levantado sobre un lenguaje poético prodigioso. Porque Mutis es, ante todo, un poeta. Y acaso uno de los más grandes que ha producido la lengua castellana. En las historias de este escritor fulgura una opulencia de la palabra nimbada siempre por la tragedia. Hay pasajes de un erotismo vital y estremecedor que se pueblan de reflexiones profundas e irónicas sobre el acaecer de sus criaturas. Hombres y mujeres que se beben la vida desde la fiesta de los sentidos, sin desconocer que sus acciones están destinadas a un fracaso definitivo.

Ahora bien, Álvaro Mutis tuvo un reconocimiento internacional con la parte menos poderosa de su producción literaria: las novelas sobre Maqroll el Gaviero. Son siete libros, que van de *La nieve del almirante* hasta *Tríptico de mar y tierra*, que se ocupan de las aventuras del personaje errante. Novelas repetitivas en las que se cae, con frecuencia, en una recreación de lo que ya se había realizado, de un modo más inolvidable, en los poemas y relatos del primer período de este escritor.

El mejor Mutis es, a mi juicio, el de las primeras narraciones y, sobre todo, el poeta. De aquel de quien Octavio Paz dijo que en sus versos había amor por la palabra, desesperación ante la palabra y el odio a la palabra. Una poesía donde se conjuntan con maestría “el lujo, el orden y la belleza”. Y es que en ese primer período hay un Mutis más íntimo y solitario, más desgarrado y esplendoroso en la expresión. Más diestro en la contención y en la evocación. Y, por supuesto, más eficaz en la consolidación de ese universo forjado con savias vegetales, rumores y barrancos de ríos andinos y extravíos de santos medievales y soberanos tristes.

Para demostrarlo con holgura están los deslumbrantes y sórdidos episodios que se narran en *La mansión de Araucaima*. O uno de los diarios de prisión más insólitos que se han escrito, ya que en Lecumberri se asiste, más que a las manifestaciones del infierno carcelario, a las facetas fraternales y a la honda humanidad que también palpitan en esos ámbitos.

Con “*La muerte del estratega*” se afirma, además y sin ninguna pedantería, que un escritor colombiano puede moverse —así lo hicieron Borges en Argentina y Alfonso Reyes en México— como pez en el agua por el mundo de la antigüedad grecorromana. Pero no se olvide que, de un modo también contundente, Mutis se acercó a la faceta fracasada de Simón Bolívar en “*El último rostro*”.

La manera en que se modela al libertador —en este cuento que pretendió ser novela y se convirtió en un relato magistral— es con tonos escépticos, derrotistas y melancólicos. Algo poco usual en la literatura apoteósica y heroica con que se ha retratado a este protagonista fragoroso siglo XIX latinoamericano. Hasta en esos asuntos de la patria americana y sus deberes, Mutis era incrédulo y distante. Y acaso sea esta una de sus enseñanzas más necesarias para enfrentar los tiempos propios del populismo y los nacionalismos de toda índole.

